Chagas en Paysandú, primer caso en Uruguay

Retomamos el tema comenzado en la página anterior porque corresponde aclarar la importante contribución de la medicina del H. Galán y Rocha con sus médicos en el primer caso descripto y diagnosticado en el país. En las figuras, vemos a la niña Dora R., de 8 años de edad domiciliada en calle Piedras (Carlos Albo) y Número 4, zona de la playa Calleja (hoy Balneario Municipal). « La niña consulta al Dr. De Medina, por esa hinchazón del ojo izquierdo que rápidamente se extiende al otro ojo y al resto de la cara. Esto ocurre en el día 23 de abril de 1937. Temperatura axilar de 39.5. De Medina, dado su amplia formación como docente en las materias de Parasitología, sospecha desde el primer momento que se trata de una enfermedad de Chagas. Le extrae sangre, le hace un frotis y gotas espesas y los envía para corroborar su diagnóstico al profesor Talice en Montevideo. El día 26 se recibe un telegrama de Talice anunciando haber encontrado el tripanosoma en los frotis enviados de Paysandú. El día 1 de mayo llega Osimani, ayudante del Instituto de Higiene quien hace nuevas extracciones para frotis y gota espesa e inyecta sangre de la enferma a ratones blancos. También se le hacen los exámenes a todos los familiares, al perro y al gato» y -según me relató el propio De Medina-, estaban todos infectados

Este informe, tomado textualmente de la publicación, nos permite inferir la importantísima contribución de los profesionales sanduceros en el descubrimiento del primer caso de enfermedad de Chagas en el Uruguay.

1) La niña Dora R. fue el primer enfermo diagnosticado en el Uruguay por el Dr. De Medina.

2) El primer artículo en los anales de la Facultad de Medicina.

3) El rancho de la playa Callejas de paredes de barro llenas de vinchucas.

WASHINGTON CHAPPE.
Nacido en Young. Poco después de recibirse, en el año 1947, se instaló en Paysandú para ejercer la Pediatría, lo cual realizó en las policlínicas del HEL cuando hacía poco que se habían inaugurado.

Trabajó intensamente atendiendo un promedio de 35 niños por día y personalmente, cuando fui practicante, lo ayudé para aprender la especialidad. En la imagen vemos un artículo de diario El Telégrafo con una foto adjunta publicando su trabajo de investigación.

Fue un médico apegado a los principios éticos de la medicina, de los que jamás se apartó. Esto le acarreó ciertos conflictos con algunos colegas por lo que en general, se alejaba de la convivencia profesional y social. Era de carácter fuerte y en una oportunidad terminó una interconsulta domiciliaria con un colega a golpes de puño, en el exterior de la casa del paciente, hecho que me comentó él mismo. Vivía en su gran casa antigua de calle Leandro Gómez casi Montecaseros, a media cuadra del antiguo H. Pinilla. De ella salía casi únicamente para ir a trabajar. Tuvo varios hijos a los que fue siempre muy apegado. Decía que su casa era su reino, de allí esa actitud antes mencionada, aspecto en el que era acompañado por su señora esposa.

Era un estudioso y le tocó intervenir en los estudios con De Medina y B. Rial sobre la enfermedad de Chagas en Paysandú y con el Dr. B. Rial realizaron estudios sobre la Fasciola Hepática, investigación que trascendió, siendo publicada por El Telégrafo y es la imagen que observamos en la figura que se adjunta.

Fue un profesional que eligió vivir la medicina como un apostolado.

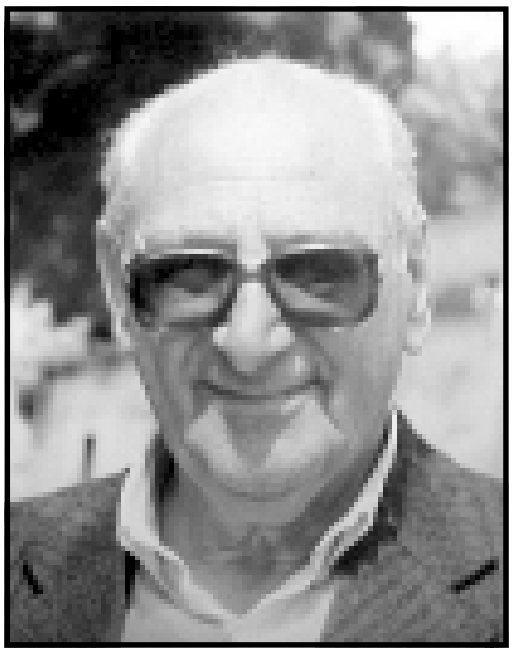
Era un ferviente católicoy hasta podríamos decir que practicaba los preceptos de la religión cristiana en todos los momentos de su vida

Vivió una vejez tranquila, con buena salud, pero tuvo la mala fortuna de resbalar en el baño golpeándose violentamente la cabeza contra el lavatorio, lo que le produjo un serio traumatismo de cráneo. Tuvimos que internarlo en el CTI y como la TAC mostró un gran hematoma subdural agudo, nos vimos obligados a realizar una craneotomía de urgencia. A pesar de ese tratamiento nunca salió del coma y falleció en el año 2003.

NOTABLE LABOR MEDICA DE TECNICOS

LOCALE

GILBERTO PIGNATA.



Conjuntamente con el Dr. Edelberto Fortunato llegan a Paysandú en el año 1943 y se integran como socios propietarios del sanatorio Modelo. El Dr. Pignata tuvo una larga actuación en el medio, falleciendo a los 82 años sin haberse retirado de la profesión. Fue médico cirujano y centró su actividad en la Ginecología y Obstetricia en la que se destacó ampliamente. Tuvo dos hijos (una mujer y un varón). Este último, Daniel, es cirujano y en la actualidad se desempeña como jefe de los Servicios de Cirugía del HEL y de COMEPA.

En sus comienzos, después de recibido, fue adjunto al servicio de Cirugía del profesor Larghero, en el hospital Pasteur, donde hizo sus primeras armas en Cirugía. También concurrió al hospital Pereyra Rossell para comenzar su especialización en Ginecología y Obstetricia.

En el hospital Galán y Rocha, luego de retirado el Dr. Sosa García, quedó encargado del servicio de Cirugía hasta la llegada del Dr. Julio Piñeyrúa, en el año 1955. Se hace cargo de la jefatura de Ginecología y Obstetricia

Tuvo también una destacada actuación en la Asociación Médica de Paysandú de la que fue tesorero durante muchísimos años y continuó en administración de los Seguros Colectivos, recién formados, hasta la creación de COMEPA.

Siguió trabajando hasta la edad de 80 años.

EDELBERTO FORTUNATO (POCHO)

Se integró a la plantilla de los profesionales locales en el año 1943. Logró una destacada actuación como médico general y pediatra. Fue una figura representativa de los médicos sanduceros, conocido por su bonomía y personalidad ampliamente respetada en todos los sectores de la sociedad. Era algo así como el consejero de los médicos que recién empezaban, consejos que eran escuchados con atención por todos. Perteneció a la época en que el médico era el amigo, el consejero del enfermo y de la familia; trataban innumerables tipos de patologías y recurrían a la consulta especializada si así lo indicaba la evolución del paciente. Fue presidente de la Asociación Médica de Paysandú y se lo recuerda por su prolongada actuación como deportista en su club, el Estudiantil Sanducero.

Sus últimos años fueron muy malos. Se enfermó de una diabetes grave que minó su organismo, obligándolo a operarse de una arteriopatía de miembros inferiores.

Perteneció a la última generación de médicos clínicos, con una importante actividad en la medicina privada y sanatorial de nuestro medio. Su casa siempre estuvo en la esquina de Florida y Vizconde de Mauá. Tuvo una sola hija que actualmente se dedica a la enseñanza secundaria.

JULIO PIÑEYRUA SAAVEDRA.

Cirujano general de amplísima actuación en Montevideo y en nuestro medio donde se instaló en el año 1955. Fue jefe de Clínicas del profesor Nin y Silva en el sanatorio Pasteur y alumno del servicio de Blanco Acevedo. De esa época nos dejó un muy rico anecdotario como por ejemplo, que Blanco Acevedo trajo un material de París para hacer la primera Colecistografía en Uruguay y cuando mostró las imágenes de la vasícula teñida, los cirujanos más viejos no podían creer que lo que estaban viendo era posible.

Fundaron con su socio, el Dr. Diez, el Sanatorio Médico Quirúrgico que vendieron al CASMU, hoy llamado sanatorio Nro.2, ubicado en calle 8 de Octubre.

Fue también titular de la guardia de Cirugía del hospital Maciel, donde nos vimos por primera vez. En esa época -década del 50-, eran cirujanos de guardia y profesores de Cirugía, Bermúdez, Cendan, Nosar, Larghero, entre otros.

Como debió vender su sanatorio en Montevideo, fue el doctor A. Roldán (ya jubilado para entonces) quien le aconsejó que viniera a Paysandú. Roldán le cedió su consultorio privado en 33 Orientales casi Florida.

Se presentó y obtiene sobrados méritos para la jefatura del servicio de Cirugía del HEL. Concurren a ese servicio los Dres. M.Pino, F.Burjel y posteriormente en 1960, Jorge Burjel y W. Lanterna, formándose un importante grupo de trabajo que comenzó a practicar cirugías altamente especializadas, abdominales, de tórax, pediátricas, etc. Luego, en el año 1972, la cirugía vascular periférica por un equipo formado por los Dres. Jorge Burjel, W. Lanterna y A. Lischinsky, a los que se incorporó el Dr. Armando Lafranconi cuando Linschinsky se traslada a Venezuela.

El Dr. W.Lanterna, con la inestimable colaboración de sus mayores, comienza a desarrollar la Neurocirugía y los estudios arterigráficos contrastados a partir del año 1965.

Fue evidentemente, una época relevante para la cirugía del H.Galán y Rocha - HEL donde se trabajaba intensamente cada mañana, de 8 a 12 horas. Piñeyrúa era poseedor de una técnica quirúrgica refinada y cuidada en cada detalle. Atendía con igual solicitud a la persona más encumbrada como a aquél que llegara desde un perdido ranchería de campaña.

Vivió una vida sencilla, sin lujo alguno; siempre manejó un auto económico (una camioneta Renault 2CV).

Es de hacer notar la capacidad y la preparación técnica de los Dres. M.Pino, J.Burjel y la disposición a prestarnos ayuda a los más jóvenes en lo que fuera necesario. Fueron épocas inolvidables. Con el Dr. Julio Piñeyrúa tuvimos un jefe ecuánime, sumamente preparado, con una ética médica a toda prueba que supo transmitir a sus alumnos. Por desgracia no obtuvo la consideración que merecía en nuestro medio. Murió olvidado y pobre en Montevideo pero permanecerá en nuestro recuerdo como maestro, padre y consejero.

La otorrinolaringología en Paysandú

En este capítulo comenzaremos agradeciendo la inestimable colaboración del Dr . Sergio Etcheverrigaray, otorrinolaringólogo (ORLG) del H. Galán y Rocha y de COMEPA. Conoció y trabajó con estos colegas y ha escrito un resumen de la historia médica de estos profesionales. En ese valioso trabajo nos basaremos para comprender la ORLG de Paysandú vista por un especialista que vivió sus avatares.

ISIDORO LEIRANA (1905- 1964).
Nació en Canelones, en la pequeña localidad de El Tala, el 5 de diciembre de 1905.

Sus padres fueron Isidoro Leirana y Griselda Pombo. Vivían en el Km. 69 de la que sería la Ruta 7. Poseían 100 hectáreas pero no sobre la ruta. Fue el último de 6 hermanos por lo que con tan pequeña fracción de campo y una familia numerosa, algunos de ellos tenían que trabajar en otra cosa. Entonces fue mercachifle, viajando periódicamente a Montevideo a vender la producción y adquirir mercaderías para negociar en las estancias de la zona.

Era aquella la Belle Epoque para Europa, los Años Dorados para los EEUU. Las noticias acerca de los vicios, fatuidad y despilfarro de los ricos nos llegaban desde esas tierras pero los pobres, más pobres que nunca, también llegaban en oleadas de inmigrantes. Uruguay tenía una vía de movilidad vertical en la escala social y la enseñanza era libre y gratuita.

Cursó primaria en la escuela rural del Km. 73 y la secundaria en Montevideo porque aún no existía en Canelones y mucho menos en El Tala.

Estudió Medicina, fue interno por concurso en 1927 y ya recibido su título, mientras trabajaba en la Asistencia Externa, se especializó como ORLG en el hospital Maciel con el profesor Justo María Alonso.

En 1940 fue designado médico regional ORLG interino del hospital de Paysandú. En noviembre de 1942 ganó el cargo por concurso de Oposición y Méritos. En este caso apreciamos una situación totalmente diferente a lo que ocurre hoy con los cargos del MSP, que se otorgan por designación directa y generalmente por influencias políticas. En esos tiempos era un tema ético indiscutible para los universitarios no aceptar tales designaciones directas sin concurso. Y así toda nuestra generación ingresó por concursos de Oposición, hasta 1972.

Según recuerdo, desde ese entonces no han habido concursos en el MSP en nuestra ciudad.

Paysandú de 1940 era muy distinto al actual. Sin industrias, con las calles -salvo las centrales- sin adoquinar. La carretera que une con Salto no estaba construida; las que iban hacia el sur eran de tosca y sin puentes lo cual en tiempo de lluvias ocasionaba cortes de tráfico.

A nivel de Mercedes, la ruta 2 era interrumpida por el Río Negro. Las balsas hacían el cruce de

los vehículos y era un milagro que no ocurrieran accidentes. Pero ocurrieron. El 15 de octubre de 1952 cayó al río el automóvil del Sr. Rivaben, pereciendo él y su esposa. Meses después, un ómnibus de ONDA se precipitó al agua. En ese coche se encontraba Leirana, quien salvó su vida saliendo del ómnibus antes que se hundiera. Otra forma de llegar a Montevideo era por ferrocarril con coche cama, viaje que insumía de 12 a 14 horas.

En aquellos tiempos ocurrieron las últimas invasiones de langostas con caracteres de catástrofe y Uruguay, una tierra apacible, sin volcanes, aludes, terremotos ni huracanes, soportaba langostas.

La Segunda Guerra Mundial estaba en pleno desarrollo y el Sr. Leirana se colocó desde el comienzo del lado de las democracias. También se ofreció para sustituir a su amigo, el Dr. Alberto Roldán, nacido de discusiones sobre el fascismo. El duelo no se realizó.

Este era el Paysandú donde Leirana se inició como especialista. Los médicos obtenían el título de Médico Cirujano, quedando sus límites a juicio de sus habilidades, por su propia conciencia. No existía la medicina especializada y el médico de cabecera era el dueño de la confianza del enfermo. Para imponer su especialidad, el Dr. Leirana debió luchar mucho. Su consultorio fue poco concurrido por largo tiempo.

Además, sentaría las bases de las instituciones gremiales, que transformaron totalmente la estructura de la medicina sanducera.

Tenía Paysandú un hospital que atendía a los indigentes, médicos muy mal remunerados, atendían allí con carné de pobre realizando una obra caritativa. Esta actividad no le aportaba prestigio como médico, por el contrario, se sospechaba que si trabajaba por tan poco, era porque no tenía clientela privada. Por otro lado, los colegas que «no hacían hospital», estimulaban ese error.

El Dr. Leirana atendía en el hospital todos los días, sin limitación de número y realizaba la cirugía de la especialidad, que podía hacerse en la misma policlínica no usando más que excepcionalmente el block quirúrgico. Las guardias no estaban reglamentadas y siendo el único especialista, estaba de guardia en forma permanente, centralizando toda la atención del departamento. Fue una tarea formidable.

También existían en esa época las Sociedades Mutuales de Socorro Mutuo, Unione e Benevolenza, Circulo Católico, Círculo Napolitano, Sociedad Española, etc., fundadas por grupos de inmigantes, que brindaban médicos pagos por órdenes y alguna ayuda en los medicamentos.

Lo demás era privado, es decir, pago al contado. Debe aclararse que siempre había consideración en el cobro. Nadie quedaba sin asistencia.

El Dr. Leirana, dotado de clara inteligencia, tenía cualidades de líder. Trabajó intensamente para conciliar a los médicos y crear instituciones que ordenaran su actividad y el desarrollo científico del departamento.

El 7 de diciembre de 1945 fundó el Círculo Médico con otros colegas, cuyas autoridades fueron elegidas en una reunión en la Aliance Francaise, el 14 de diciembre. Se designó una comisión integrada por Leirana, Fortunato y Sarroca, con la finalidad de redactar los estatutos para ser aprobados en asamblea. En la quinta, se cambió el nombre por el de Asociación Médica de Paysandú, a instancias de Leirana y en junio de 1946 aprobaron los estatutos. Los fines serían de asociación, científicos, gremiales, culturales y sociales.

Desde entonces se unieron médicos de capital e Interior, se rompió el control de las mutualistas sobre la asistencia médica. El Dr. Leirana fue ele-

Actividad política de Leirana en el aeropuerto con Manini Ríos

gido presidente en junio de 1947 y reelegido sucesivamente hasta su renuncia, el 1 de junio de 1954 debido a que habiendo sido electo diputado, le sería imposible cumplir con las actividades políticas y gremiales al mismo tiempo. Fue nombrado presidente nuevamente en 1956 ocupando ese puesto con alguna breve interrupción hasta su fallecimiento.

En el año 1964, el Dr. Leirana informa que la Asociación Médica ya tenía su personería jurídica, fruto de años de esfuerzos. En esa época se envían delegados a las Jornadas Médicas Nacionales de Solís, que constituyen la base de la FEMI. En ésta y en la primera reunión de Durazno, los delegados fueron los doctores I. Mulattieri y W.Lanterna. El 20 de agosto, la asociación hizo un minuto de silencio estando reunida, por el fallecimiento del Dr. Leirana.

Otra de sus pasiones fue la política, siendo electo suplente de diputado por el Partido Nacional cuyo titular era el Dr. Demócrito Beceiro. Este renuncia y asume la titularidad el Dr. Leirana. Fue reelecto en 1954 y 1958.

Formó su familia casándose con Elga Romero, unión de la que nació su hija, María de las Mercedes.

El Dr. Etcheverrigaray conoció a Leirana en una entrevista realizada en su casa, ubicada en el quinto piso del edificio de la Caja de Ahorro Postal. Nos aporta estos datos:

«Era un hombre alto, de hablar pausado, impecable en el vestir, rasurado hasta que duela, peinado a la gomina y con raya. Era braquicéfalo, con ojos oscuros, de mirar firme». Recuerda algunos dichos:

«Todo el mundo tiene el tacto en la punta de los dedos, yo lo tengo en la punta de mi Sluder. No exageraba, pudimos ver incontables operados sin encontrar nunca la menor imperfección, era un maestro en esa técnica.

Nunca tuvo un accidente fatal y aclaró que el día que lo tuviera, ésa sería su última operación.

El Dr. Leirana falleció el 8 de agosto de 1964 en el club Dr. A. Roldán, en una reunión donde iba a aclarar una serie de acusaciones políticas que le hacían sus contrarios y -como era un hombre sumamente emotivo-, estaba terriblemente perturbado. Iniciado el discurso, evocó a las figuras desaparecidas del partido. «Señoras y señores, antes de empezar a trabajar por el partido, mis primeras palabras serán de recordatorio para los que ya se fueron. En ese instante cayó fulminado. Tenía entonces 61 años.»

ENRIQUE KLUGKIST.

Era un hombre alto y fuerte, de unos 60 años, aunque era difícil asegurarlo; de rostro huesudo, pómulos salientes, nariz recta y fina, la frente amplia, los labios finos y los ojos pequeños, muy expresivos, el cabello entre cano y escaso.

Su mejilla izquierda estaba cruzada por una cicatriz vertical, que no había sido suturada con demasiada prolijidad. Seguramente era el resultado de un duelo que estilaban los estudiantes alemanes, llamado MENSUR, muy usado en la época Hitlerista que le tocó vivir en Alemania.

Nació en Pomerania, cerca de donde están las fábricas de productos químicos Geigi.

«En el Uruguay» -dijo en el año 1960-, «no se precisa más que un hombre. Alemania estaba como ustedes... Entonces vino el Furher y dijo: dénme cuatro años y no conocerán a Alemania. Y después de cuatro años no había pobreza, todo el mundo trabajaba, era una colmena en actividad». Veía como posible que un régimen comunista se instalara en el país y decía que una vez que este sistema se instale, no se puede salir de él. Mirando retrospectivamente, fue un juicio errado.

Comenzó estudiando Ingeniería pero abandonó por Medicina. No sabemos si se especializó en ORLG ni en qué nivel, pero siguiendo su principio de tener todo doble, se desenvolvía con igual soltura en Anestesiología.

Fue médico del ejército durante la Segunda Guerra Mundial y relataba algunas anécdotas. Contó que navegando en velero, a lo que era muy afecto, vio a la distancia el enorme bombardeo aliado a Penemunde donde estaban los misiles V2.

Su padre fue un médico de importancia. Tratando de huir de Alemania oriental durante la invasión rusa en el tren en que viajaba con su esposa y dos hijos, fue bombardeado. Sólo él quedó con vida. Se embarcó en Dinamarca con un grupo Menonita con destino a Paraguay. Fue a una colonia en el Chaco pero volvió a Uruguay con Margarita, quien se desempeñaba como enfermera.

Se instalaron en una colonia Menonita en el Arapey, en la zona de las actuales termas, pero al parecer no se adaptó a esa vida y le aconsejaron hablar con los médicos paraguayos radicados en Paysandú para que le dieran un empleo de enfermero. Según el Dr. Mojoli, ellos vieron la posibilidad de orientarlo para anestesista porque Paysandú carecía de uno y lo ayudaron económicamente con el fin de que hiciera cursos en Montevideo.

Luego de una preparación de varios meses retorna a Paysandú para comenzar con su nuevo trabajo de anestesista pero con tal mala suerte que en esos meses previos a las fiestas de fin de año no hubieron operaciones. Esto lo deja en una situación económica muy deteriorada y tanto le afecta, que Margarita y él pensaron en suicidarse. Ella lo ayudaba con su trabajo de Partera. Entonces el Dr. Mojoli, viéndolo vivir entre tanta pobreza, le lleva medio lechón de regalo y el Dr. Klugkist no podía entender que semejante cantidad de comida pudiera ser sólo para el.

Entonces el trabajo se normalizó y mejoró rápidamente su situación económica. Recuerdo que siendo aún muy joven se hizo famoso y reconocido cuando fue llamado para consulta de una señora perteneciente a una familia muy conocida en el medio. Esta presentaba un ataque de eclamsia durante un parto y las convulsiones eran incontrolables pero Klugkist pudo hacerlo mediante una anestesia. Esta actuación ya sirvió para que Paysandú reconociera sus méritos y elevara su reconocimiento.

Mediante una ley creada para inmigrantes en la post guerra, se proporcionaba la reválida a profesionales de actuación relevante. El mencionó a su padre, un médico reconocido en la Alemania de pre guerra. Junto a una carta de recomendación de un

profesor, fue suficiente.

Tuvo una intensa actividad como anestesista y ORLG. Siempre llegaba con puntualidad alemana a las coordinaciones quirúrgicas. Al comienzo lo hacía en su auto Iseta, del que salía por la puerta delantera, con los equipos de anestesia.

Posteriormente comenzaron a escucharse distintos tipos de comentarios como por ejemplo, que los pacientes salían de sala de operaciones con la cuenta entre los dedos del pie para que los familiares fueran a pagarla. Se dijo que una paciente judía, enferma del Dr. Sarroca, premedicación mediante, comenzó a gritar en la sala de operaciones que lo había reconocido como un médico de un campo de concentración en el que ella había estado.

En la década del 70 comienza la lucha de los tupamaros y el ejército, lo que le trae recuerdos de su juventud en Alemania. A la lucha armaba le llamaba «los riesgos del comunismo». Además, coincide la partida del Dr. Burguera, una inestimable ayuda para su trabajo de anestesista. En forma intempestiva vende sus propiedades y retorna a Alemania para seguir trabajando en su especialidad.

Vuelve a Paysandú años después y es recibido con gusto por los médicos, que le organizan una recepción de camaradería.

Estando en Europa solía pasar los veranos en España, en una casa de playa en Alcira, Andalucía, propiedad de Burguera, con quien mantuvo una amistad inquebrantable. En uno de esos viajes sufre un infarto y es atendido por un hijo de Burguera quien lo envía en avión a Alemania donde fallece poco después.

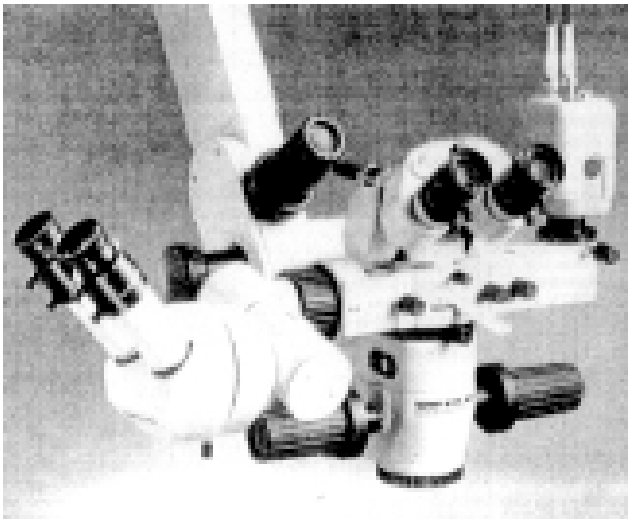
Klugkist y Burguera en Alcira , Andalucía, con su familia

SERGIO ETCHEVERRIGARAY.
Pertenece a la generación del autor de este libro, con casi la misma edad e igual actuación en la medicina de Paysandú a partir de 1960.

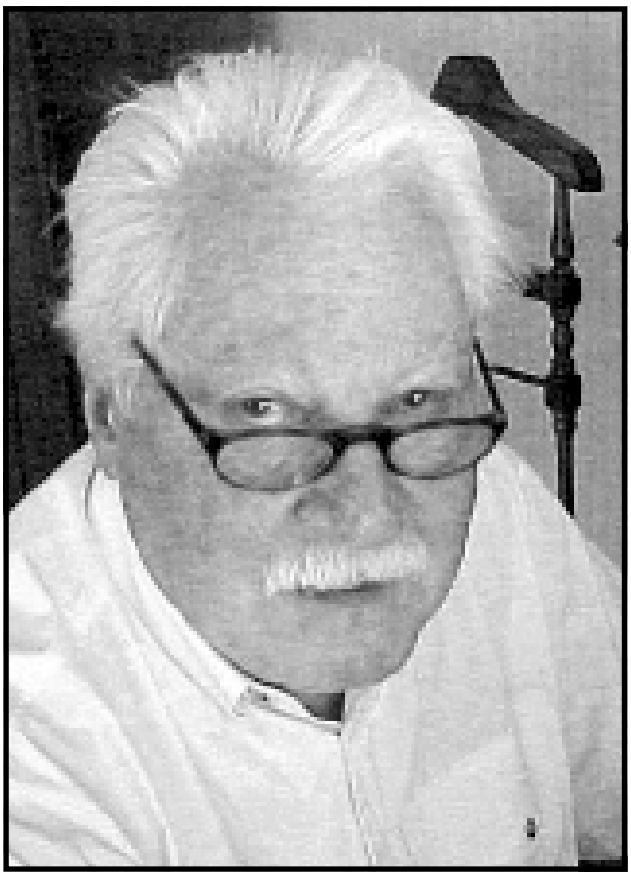
Por casualidad nació en 1931, en las llamadas salas privadas del H.Galán y Rocha, ubicadas a la derecha de la entrada y que corresponderán en el futuro, al servicio de Radiología. Esas salas eran usadas por los enfermos «pudientes» cuando necesitaban alguna internación y eran pagas. Recordemos que en esos años el único hospital era el Pinilla que si bien tuvo una sala privada, ubicada entre la de operaciones y la Capilla, no era aceptado por las familias ricas debido a la mala fama adquirida por el elevado número de enfermos tuberculosos internados.

Recién en 1938 se inaugurará el viejo sanatorio Pasteur y en 1939, el Modelo.

Nuestro colega y gran amigo, a quien le debo mi iniciación en la Microcirugía por ser el primero que con esfuerzo personal comenzó a investigar el oído con la ayuda de un microscopio construido por él mismo, de manera artesanal, pero que nunca colmó sus expectativas. Era de dificilísima regulación y enfoque de imagen. Por este motivo viaja a San Pablo (Brasil) y adquiere con su dinero, un modelo de microscopio quirúrgico VASCONCELLOS. Entonces comenzamos a ver cómo se trabajaba en el tratamiento de la sordera, Estapedectomía. Y nos animó a que iniciáramos el aprendizaje para así también



Este es un modelo de microscopio quirúrgico marca Vasconcellos , pero de un modelo más avanzado que el de los primeros que manipulábamos en aquellas épocas.



comenzar nosotros con la microcirugía neurológica y vascular, para lo cual nos prestaba su consultorio y el instrumental. Comenzamos así a dar los primeros pasos en esa difícil técnica. Para él, nuestro público agradecimiento.

Ahora, en el siglo XXI, con el enorme progreso tecnológico, con los nuevos microscopios Leica o Keller, aquéllos nos parecen algo elemental pero no olvidamos los que fueron nuestra primer arma para ingresar en la nueva técnica, que ha invadido casi todas las técnicas quirúrgicas del cerebro, columna vertebral, etc. Fue un adelantado para la época y creo que aún en Montevideo son pocos ORLG que en esos tiempos encaraban este tipo de cirugía.

Realizó múltiples cursos en Córdoba (Argentina) para poder trabajar con el nervio facial, que en los primeros tiempos provocaba temor a los ORLG cuando se exponía dentro del campo quirúrgico.

Cursó primaria en Fray Bentos en una escuela religiosa, Sagrada Familia y secundaria en Montevideo, en el liceo Elbio Fernández y en el IAVA.

Recibió el título en la Facultad de Medicina de Montevideo, el 29 de julio de 1958 y se especializa en ORLG en el hospital Maciel con los profesores Justo MaríaAlonso y Renagliatti, en ese mismo hos-

pital. En esa época, Carlos Vanzini, nombrado en estas páginas reiteradas veces, enfermero y administrador del sanatorio Modelo, le dijo que Paysandú necesitaba un médico ORLG, por lo que se radica en esta ciudad.

Comienza a trabajar en el HEL en forma inmediata, haciendo policlínicas y sala de operaciones.

Hizo el concurso de Oposición y Méritos en el MSP en el año 1967 y lo gana.

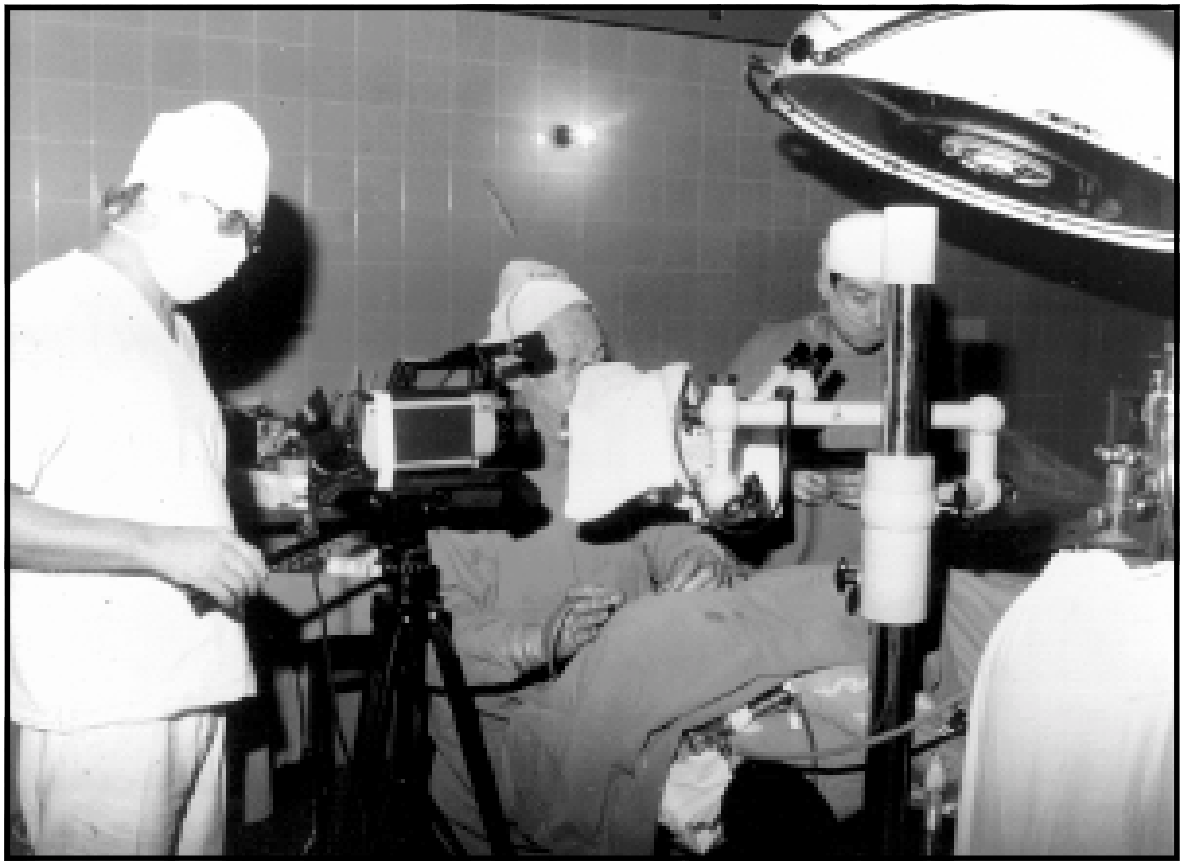
Además de su labor en microcirugía de oído detallada anteriormente, realizó la primer laringectomía en Paysandú y luego las amigdalectomías con ANESTESIA GENERAL, técnica que se ponía en práctica recientemente pues antes se realizaba con la denominada Sluder.

En ese momento, las técnicas anestésicas con circuito cerrado comenzaban a practicarse y Klugkist usaba la intubación nasotraqueal con éter. Recordamos haber presenciado una gran explosión que destruyó el aspirador de sala de operaciones, cuando el éter aspirado por el cirujano llegó hasta el área del motor y una chispa hizo detonar el líquido, que es altamente explosivo. Por fortuna, las llamas no llegaron al paciente y el hecho no pasó de un susto.

En la siguiente figura mostramos un microscopio quirúrgico, modelo Vasconcellos de origen brasileño, similar al que usaba el Dr. Etcheverrigaray y en el que aprendimos haciendo disecciones y microanastomosis en ratas. Actualmente se fabrican modelos como el que usamos en COMEPA, de avanzada, marca LEYCA pero aquéllos equipos eran lo suficientemente confiables para realizar las técnicas de microcirugía.

Hemos tenido la oportunidad de leer las fichas de los enfermos operados por el Dr. Etcheverrigaray (varios cientos) y en las que asentó detalladamente los datos del paciente y la operación realizada, estapedectomías, acompañadas de un dibujo esquemático explicativo de la patología hallada y la técnica empleada.

Creemos que hay que destacar el esfuerzo realizado por el colega cuando recién comenzaron a usarse estas técnicas de microcirugía y que generosamente puso al alcance de los pacientes del hospital Galán y Rocha-HEL, aportando su valioso instrumental a disposición de la sociedad sanducera.



La foto muestra al Dr. Etcheverrigaray operando un oído con un microscopio Vasconcellos. Ayudado por el Dr. Rodríguez Verde y haciendo cámara, el Dr. Washington Lanterna con un video de la época. Se está trabajando en el quirófano nuevo del H.E.L. en la década de 1970.

LEON CHERTKOF.

Fue compañero de generación del Dr. Jorge Burjel. A ambos los unía una entrañable amistad que conservaron siempre. Como consecuencia de esa amistad es que en el año 1966, habiéndose quedado Paysandú sin anestesista debido a la sorpresiva partida hacia Europa de los Dres. Burguera y Klugkist, fuimos a Montevideo en forma urgente en automóvil con los Dres. J. Burjel y A. Linschinsky a buscar un nuevo anestesista porque la actividad quirúrgica estaba detenida.

Llegamos a la casa de León con quien hablamos para que nos recomendara a alguno de sus alumnos. Tras conversar todo un día, León decidió que vendría él mismo ya que se sentía decepcionado con la forma de trabajo de Montevideo. Hay que aclarar que en ese momento, Chertkof era considerado el mejor anestesista del Uruguay, encargado de las anestesias en cirugía cardíaca. Este hecho significó un enorme adelanto porque León era una garantía para el acto quirúrgico.

Se había formado profesionalmente en Inglaterra donde estuvo perfeccionándose más de un año.

Se instaló en Florida y Méjico en el año 1966. Dueño de una enorme biblioteca privada sobre temas de anestesia y de medio interno, cuando recién comenzaban a formarse los primeros CTI en Montevideo. De inmediato comenzó a prestarnos su bibliografia, por ejemplo, el libro de Moore sobre «The Metabolic care of de Surgycal patient « y a obligarnos a ponernos al día en esos temas.

Como estaba solo en el hospital donde había cuatro salas de operaciones, la labor lo excedía y comenzó a practicar docencia con médicos: la Dra. Zeballos, Petraglia, los enfermeros Tello y Lamela. Así en unos pocos meses tuvimos un grupo de anestesia para enfrentar las necesidades y demandas del hospital y los sanatorios y que -una vez fallecido Chertkof-, continuaron realizando la anestesia con toda seguridad, dada la preparación brindada por un gran maestro.

Organizó con el Dr. W. Lanterna y la nurse Alvarez, la primera Sala de Cuidados Especiales que, sin llegar a ser un CTI, cumplía una función similar en el cuidado de los enfermos críticos.

Era un ávido lector. En su tiempo libre tomaba mate, se rodeaba de libros y cigarrillos, de los que fue era un gran adicto y seguramente esa adicción

lo llevó a una muerte prematura por infarto de miocardio en 1969, a los 42 años de edad. Tuvimos personalmente la oportunidad de verlo a la salida del sanatorio Modelo, un sábado luminoso, a las 17 horas. Conversamos en la escalera de entrada, se despidió, subió al auto y murió de un síncope cardíaco a media cuadra del sanatorio en el interior del automóvil.

Perdimos así a un amigo, consejero y a un profesional irremplazable para la cirugía de Paysandú. Acompañamos su cuerpo hacia el Cementerio Israelita de La Paz, Canelones, con el Dr. Jorge Burjel, su íntimo amigo, sin poder contener el llanto durante todo el viaje.

FERNANDO BURJEL.

Es otro referente de la medicina de Paysandú, una figura relevante en el aspecto técnico y humano de la profesión. Llegó a Paysandú en el año 1955 junto a un grupo de cirujanos que se integran rápidamente a HEL, siendo protagonistas de un período que será además, una de las etapas más brillantes en la historia del nuestro hospital. Al comienzo, integrará los equipos de cirugía con los Dres. V.Grille y Pignata, separándose del jefe de Cirugía, Dr. Sosa García, un profesional con una personalidad muy difícil de tratar y que operaba casi sin ayudantes en otra sala. Con la llegada de los doctores Piñeyrúa y Pino se organiza rápidamente la actividad quirúrgica. Consecuente con su filosofía de la defensa a ultranza de las especialidades puras, Fernando deja su actividad quirúrgica general para dedicar todo su esfuerzo a la Ginecología y Obstetricia, convirtiéndose en el ginecólogo más prestigioso de Paysandú y del Interior del país.

Fue el partero de los hijos de todos los médicos, entre los que nos incluimos.

Burjel estuvo perfeccionándose técnicamente realizando cursos y viajes al exterior -sobre todo a EEUU-, donde después de permanecer más de un año, trae todas los adelantos de la especialidad para aplicarlos en la organización de las nuevas salas de Maternidad, que serían un adelanto insospechado hasta entonces. Fernando Burjel nació en Paysandú, el 6 de febrero de 1925. Hijo de inmigrantes sirio libaneses, tuvo un solo hermano, Jorge. Cursó primaria y secundaria en el Colegio y Liceo del Rosario, Preparatorios en el Liceo Nro. 1, en sus dos locales: el primer el año en el viejo edificio donde hoy es la Casa de la Cultura (Leandro Gómez y Batlle Berres) y el segundo, en el nuevo edificio de 18 de Julio.

Se casó, formando una familia numerosa de 6 hijos y numerosos nietos.

Recibió su título de médico en el año 1953. Una vez recibido retorna e inmediatamente se hizo cargo de la Sala de Maternidad. Algunas de sus múltiples actividades en el hospital Galán y Rocha-HEL fueron:

1) Supervisor del ciclo de internación obligatoria

2) Titular de sala y policlínicas de Ginecología por concurso de Oposición y Méritos

3) Jefe del servicio de Obstetricia y Ginecología, de 1953 a 1959

4) 8 años como médico obstetra titular del Centro de Salud del Hospital a partir de 1968

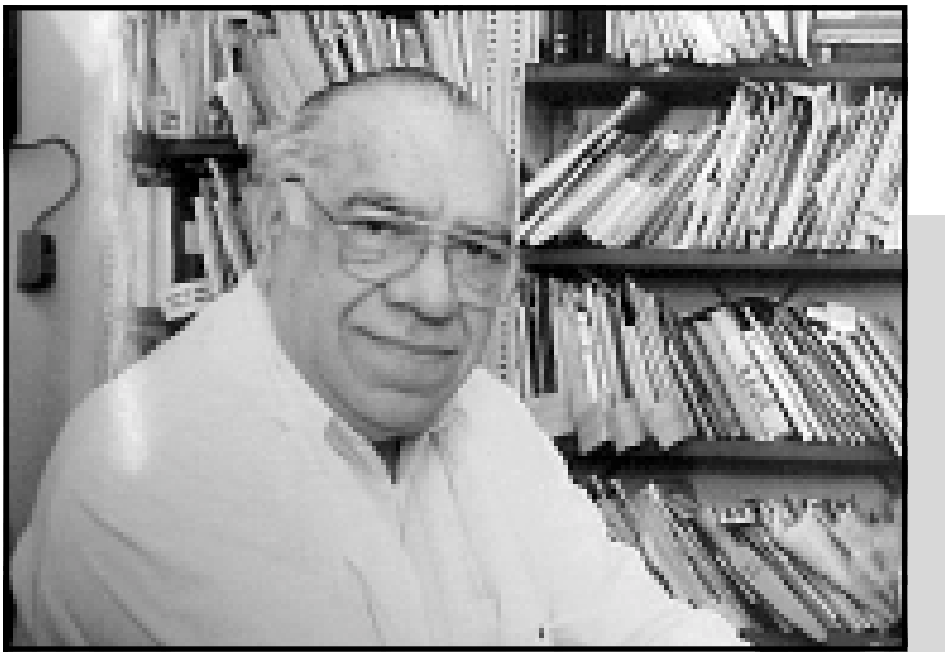
5)Director delegado honorario, de 1968 a 1980

6) 3 años médico coordinador de los servicios de Gineco-Obstetricia, Centro de Salud y Unidad Materno Infantil

7) Médico responsable de asesoramiento técnico de la construcción de la Sala de Maternidad

8) 7 años de encargado de la organización y funcionamiento de esa sala

8) Médico Laparoscopista del HEL



9) Médico Ecografista por muchos años

10) Médico organizador y director honorario del Laboratorio de Citología Exfoliativa Oncológica y Endócrina en Ginecología

11) Supervisor departamental en Salud Materno Infantil de Paysandú por resolución del MSP

12) Ejerció cargos en COMEPA como jefe del servicio de Ginecotocología

13) Asistió a 146 congresos y publicó mas de 20 trabajos en congresos médicos

Además de esta actividad científica, viajó durante un año a EEUU, a costa de su propio bolsillo, por lo que tuvo que trabajar más de 10 años para poder costearlo. Fue en el año 1963 y se trasladó con toda su familia.

Su vocación de docente lo impulsó a promover la presencia de la Facultad de Medicina en Paysandú y fue catedrático grado II.

Otra faceta muy destacada de su personalidad la desarrolló en el ámbito político. Participó en la fundación del Partido Demócrata Cristiano (PDC) en Paysandú, el cual presidió así como también la Convención Nacional del partido.

No puede omitirse su contribución, en 1971, a la creación del Frente Amplio, en el que se desempeñara como presidente de la Mesa Departamental, siendo candidato a la Intendencia Municipal. En 1994 tuvo la posiblidad de ser parte en el proyecto que dio origen al Encuentro Progresista.

Fue un humanista, se basó en un gran sentido ético de la vida, con una formación cristiana sólida, convencida y practicante.

ORGE BURJEL.

Nace en Paysandú en el año 1938. Hijo de inmigrantes libaneses, aunque los lugareños -a él y su hermano Fernando- les llamaban turcos. Aunque el nombre de su padre era árabe, nada tenía que ver con el apellido Burjel. Era algo así como «Abar Hagel» y el documento agregaba: mercachifle de profesión. Eran dos hermanos: Fernando, el mayor, adelantado en los estudios 2 o 3 años respecto a Jorge. Sin embargo, éste se las arregla y cuando su hermano está estudiando el concurso de Interno del MSP, se adelanta y logra equiparares con él. Su capacidad le permitirá salvar un concurso difícil e integrarse con sus mayores. De esa manera y siendo muy joven, salteó dos generaciones. Terminado su internado, comienza a preparar la Jefatura de Clínicas por concurso de Oposición, que también gana y así comienza su experiencia en Cirugía General. La termina y pasa al grado III pero no se detendrá. Sigue estudiando para el concurso de Cirugía de Niños al que también entra como titular.

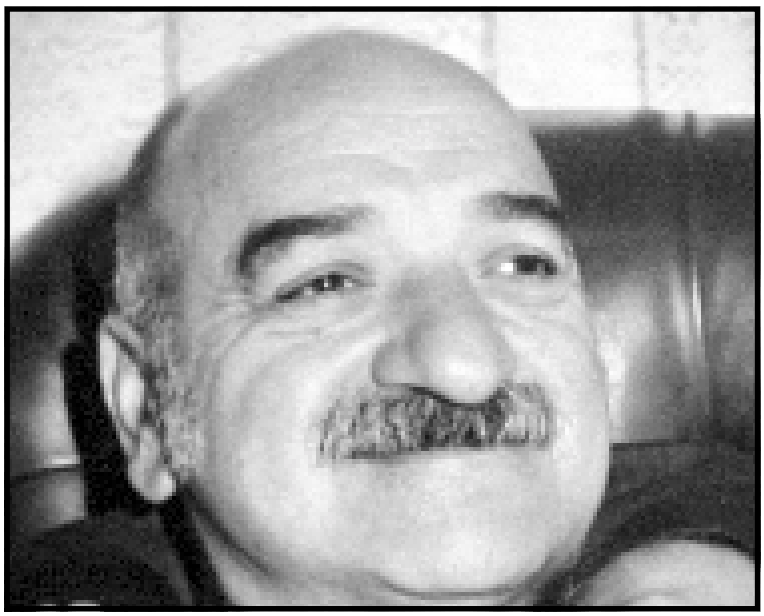
Es llamativa esa meteórica carrera de concursos. Reconocí en aquel turco de aspecto descuidado al vestir, desordenado al actuar, con una enorme capacidad y un orden tal en su cerebro, que lo hacían temible en cualquier prueba clínica.

Puedo hablar mucho de Jorge. Llegamos juntos al H. Galán y Rocha en abril del 1960. Inmediatamente se integró al Servicio de Cirugía del Dr. Julio Piñeyrúa en sala de hombres. Su capacidad de trabajo era tal que no miraba la hora ni el día. Era muy destacada su capacidad para la Cirugía de Urgencia. Puedo decir que tal vez fuera el mejor del país en ese rubro.

Rápidamente gana prestigio y aceptación en la sociedad, siendo fundamental la influencia de su hermano que ya tenía 6 años en el medio y era unánimemente reconocido. En ese momento, éste se aleja de la Cirugía General para dedicarse totalmente a la Gineco obstetricia y decide dejarle su numerosa clientela. Alrededor del año 1965 se presenta a concurso de Oposicion y Méritos para el cargo de Cirujano de Sala del servicio del Dr. Piñeyrúa. Lo gana y comienza a trabajar en sala de cirugia de hombres. Al jubilarse Piñeyrúa pasa a ocupar la jefatura de Cirugía.

Cuando se produce el cambio de la medicina puramente individualista centrada en los sanatorios y comienzan a aparecer los primeros Seguros de Enfermedad, que en Paysandú fueron Barracas, cueros y afines, no docentes de la universidad y poco tiempo después, Chaseima Chasita, Chamsec, etc., la Asociación Médica resuelve en asamblea general, administrar esos seguros. Aquí se nota la visión de los médicos mayores Leirana, Fortunato, Pignata, Calegari, quienes vieron que

comenzaban a desaparecer los pacientes privados y que la medicina tenía que girar hacia la colectivización. Rápidamente, en 1967, se consideró necesario crear una I.A.M.C. y en este sentido fue Jorge Burjel quien tuvo una tarea muy importante en conseguir que los grupos de los tres sanatorios se unieran para fundar COMEPA. Se había producido la ruptura total de la clásica medicina para pasar a la actual, la colectivizada.



Realizó múltiples trabajos de la especialidad: tratamiento de la Ulcera Gástrica con los Dres, W. Lanterna y A. Lischinsky, que fue relato oficial de la Sociedad Uruguaya de Cirugía .

También hizo un trabajo sobre la gastrostomía temporaria; integró el equipo de Cirugía Vascular con los Dres. Lafranconi y Lanterna, que publicaron múltiples trabajos para la Sociedad de Cirugía del Uruguay.

Asistió a congresos, cursos nacionales e internacionales, fue nombrado presidente del Congreso de Cirugía de Punta del Este y socio honorario de la Sociedad de Cirugía de Entre Ríos,

Tuvo una actividad quirúrgica constante en el hospital y COMEPA hasta que una diabetes que nunca controló y conscientemente ignoró, le fue minando su organismo. Como consecuencia de una polineuropatía y retinopatía no pudo seguir trabajando. En 1998 se retira a su chacra, en ruta 3. Falleció siendo relativamente joven en el año 2003.

Cuando falleció no pude decir ninguna palabra de homenaje al amigo debido a la emoción del momento pero puedo decir ahora que Jorge fue un estimado amigo, que con su apariencia de turco, grandote y tosco, escondía un espíritu sensible para la música, la literatura y la filosofía y una aguda inteligencia que le permitió captar rápidamente el medio e integrarse a cualquier ambiente, social o académico.

Jamás pasaba desapercibido y su avasallante personalidad, lo llevaba a confraternizar con cualquier persona, desde la más sencilla a la más encumbrada. Recuerdo que en los grandes congresos médicos internacionales avasallaba con su personalidad e impresionó hasta a los japoneses por su físico potente. Le decían que era «Like Nasser». Su figura estará por siempre unida al recuerdo de su actuación en el hospital Galán y Rocha-HEL porque durante 40 años no supo de claudicaciones en el trabajo rutinario de cada día. Recuerdo que decía que los médicos éramos intelectuales de la medicina aunque como un caballo percherón, siempre atados, tirando para adelante en el trabajo duro y difícil de la cirugía.

También debo dejar testimonio que fue el primer cirujano de Paysandú y del interior del país que operó con éxito dos niños con hematomas extradurales, ya con midriasis, y que se recuperaron totalmente en 1960. El anestesista, Dr. Klugkist, le decía que estaba loco si los operaba porque ya estaban muertos. Pero Jorge era así, frente a la emergencia tenía una resolución como no he visto en otro cirujano. Por esto me han escuchado decir que lo consideraba el mejor cirujano de Urgencia del país.

WASHINGTON LANTERNA.

Nació en Paysandú, el 11 de junio de 1931. Cursó primaria en la escuela Nro. 1 y y secundaria en el liceo Departamental. Ingresó a la Facultad de Medicina de Montevideo, recibiendo su título en febrero de 1960. Practicante externo del MSP por concurso de Oposición, practicante interno por concurso de Oposición, médico de sala y policlínicas del HEL por concurso de Oposición en Montevideo, médico cirujano de sala y guardias del HEL por concurso de Méritos. Recibió el título de Neurocirujano por Competencia Notoria. Fue nombrado Neurocirujano del Hospital Escuela del Litoral y de COMEPA. Concurrió durante su carrera a innumerables congresos y cursos, destacándose los congresos del FLANC (Federación Latinoamericana de Neurocirugía).

También realizó múltiples trabajos para la Sociedad de Cirugía del Uruguay y la Sociedad de Cirugía de Entre Ríos, de la cual fue nombrado Socio Honorario Extranjero.

Dentro de las publicaciones que realizó se destacan El Relato Oficial de la Sociedad de Cirugía del Uruguay sobre ULCERA GASTRICA. En el FLANC presenta y publica en su revista un trabajo sobre aneurismas paraclinoideos. Además existen múltiples trabajos sobre cirugía vascular de un equipo formado con el Dr. A. Lanfranconi y Jorge Burjel, entre los que destacamos los de tromboendo arterectomía de carótida, con más de 120 casos operados así como un estudio de heridas vasculares de miembros superiores.

Ha trabajado en microcirugía experimental y clínica, en neurocirugía y cirugía vascular.

Tuvo actividad gremial, siendo secretario de la Asociación Médica de Paysandú. En COMEPA, fue director sanatorial, director técnico y miembro de la Comisión Directiva.

Ha sido cirujano consultante y ha realizado coberturas en todas las ciudades cercanas del río Uruguay, Salto, Río Negro, Mercedes, Dolores, Artigas y en las ciudades argentinas Concepción del Uruguay, Colón y San José.

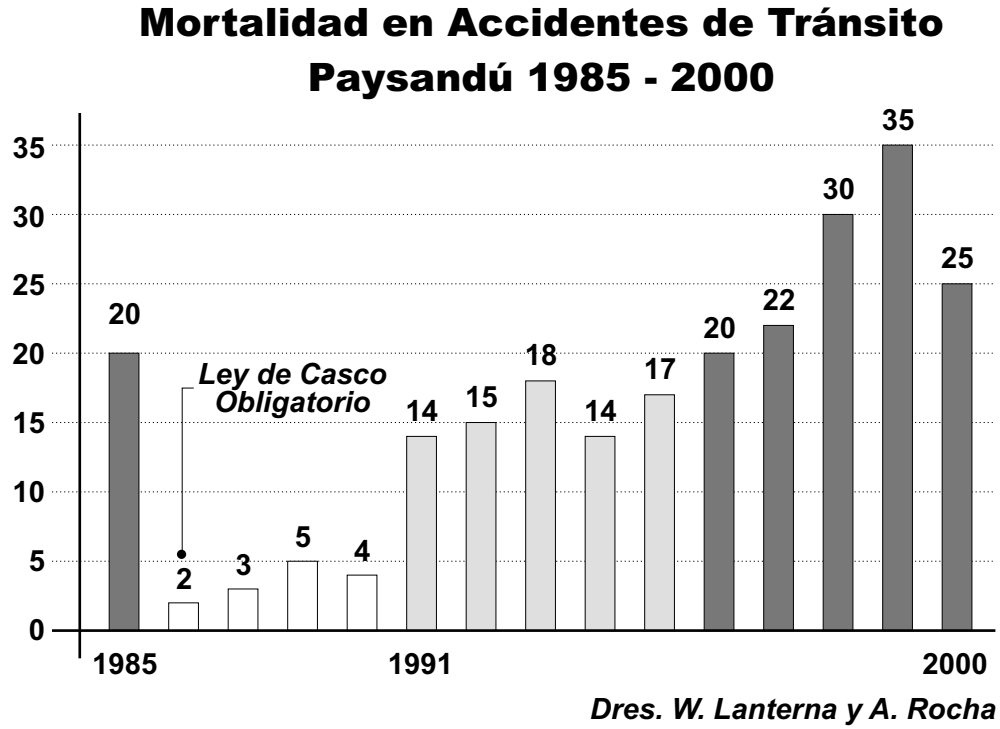
Formó un Centro Neuroquirúrgico en COMEPA con moderna tecnología en equipamientos, donde se operan pacientes neuroquirúrgicos de los departamentos vecinos.

Ha tenido actuación en la FEMI como delegado de COMEPA y es nombrado integrante de la Comisión de Etica Médica de esa federación.

Realizó trabajos sobre historia de la medicina en Paysandú publicando el libro CRONICAS del HOSPITAL PINILLA en el año 1994. Próximamente se publicará este trabajo, LA HISTORIA del HOSPITAL GALAN y ROCHA-HEL, 50 años, desde 1915 a 1965.

El Dr. Lanterna ha hecho múltiples estudios, publicaciones y videos sobre los accidentes de tránsito, esa nueva epidemia que está azotando a nuestra sociedad, cobrando infinidad de vidas humanas jóvenes o dejando secuelas que van desde el estado de supermuerte a las invalidantes de todo tipo. Son de hacer notar sus gráficas estadísticas que han recorrido el país y presentadas en los noticieros televisivosde Paysandú y Montevideo y exhibidos en los liceos de Paysandú, Mercedes y Colón (RA).

Esta gráfica realizada en el Servicio del CTI de COMEPA y el HEL que hicimos con el colega Dr . Alfredo Rocha , muestra la desgraciada experiencia de los sanduceros en la mortalidad en los motociclistas antes, durante y después del uso obligatorio de los CASCOS. Marca un hito en la comprensión y aporta una prueba definitiva del efecto beneficioso de su uso.



También fue ganador del Premio Nacional de Medicina, otorgado por el laboratorio Spefar por dos trabajos: Estudio Doppler bidireccional y Traumatismos encéfalo craneanos, primeros 100 casos de hematomas traumáticos operados en Paysandú.

Estos trabajos fueron realizados con los Dres. A.Lanfranconi y Marta Pereyra.

Obtuvo una mención especial en el Concurso Nacional del laboratotio Spefar por un trabajo sobre «Anastomosis coledoco duodenal en la litiasis de la vía biliar principal», realizado en el Servicio de Cirugía del HEL.

Organizó el Congreso de cirugía del río Uruguay conjuntamente con la Sociedad de Cirugía de Entre Ríos realizado en Paysandú en el año 1968.

Fue relator, con los Dres. A. Lanfranconi, D. Pignata, G. Rizzo y O. Coiro del tema Cáncer de páncreas, presentado en el Congreso de Cirugía de Ente Ríos realizado en Concepción del Uruguay.

MILTON PEREIRA HENDERSON.

Milton Pereirra nació en Paysandú en el año 1931.

Cursa estudios de Medicina en la Facultad de Montevideo recibiéndose en el año 1959. Fue el primer practicante interno del hospital Galán y Rocha enviado por el MSP en 1958 para comenzar a suplir las funciones que hasta ese momento habían estado ocupando los enfermeros practicantes de medicina y farmacia, a partir del año 1915, cuando se inaugura el hospital.

Se especializa en Gastroenterología en el servicio del profesor Mescia. Se radica en Paysandú en 1960.

Comienza a trabajar en la especialidad en el HEL y COMEPA, haciendo la policlínica y los estudios radiológicos contrastados.

Rápidamente se interesa en las técnicas de endoscopía digestiva gastroduodenales y de colon, las que realiza con gran entusiasmo y llega a adquirir una importante experiencia, orientada al estudio de esos enfermos. Con el tiempo fue progresando en la adquisición de equipos más modernos y llegó a dominar la técnica en todos sus detalles. Perteneció al grupo de médicos que no se quedó con el estetoscopio y el aparato de presión sino que buscó perfeccionarse en las nuevas tecnologías, para el bien del paciente y la propia satisfacción del trabajo bien realizado.

Era un colaborador eficiente para los cirujanos a los que nos aportaba casos de enfermos completamente estudiados y diagnosticados con las nuevas técnicas ya descriptas.

De esa manera, se interiorizaba en la realidad del paciente siguiendo toda la evolución de la enfermedad en el postoperatorio cuando había indicado ese tipo de tratamiento. No era infrecuente verlo vestido en la sala de Operaciones observando las características de las lesiones que había diagnosticado.

Fue un colega y compañero de toda una vida y -a pesar de su carácter algo difícil-, siempre se mantenía dentro de una ética estricta, a la que respetaba sin claudicaciones.

Era un apasionado lector de la historia de nuestro país, conociendo en detalle la vida y anécdotas de las figuras más renombradas, sobre todo de los caudillos orientales. Fue un defensor de

los caudillos blancos -sobre todo de Leandro Gómez- y deduzco que no por casualidad su hijo se llame Leandro.

Se dedicó a la administración de una hacienda que heredó de sus padres y conocia muy a fondo todos los problemas relacionados con el campo.

Tuvo actuación gremial y en la Directiva de COMEPA.

Desgraciadamente se enfermó de un carcinoma bronco pulmonar con una escasa sobrevida de pocos meses. Toleró su enfermedad con estoicismo hasta su final. Falleció en el año 1999.

ITALO MULATTIERI.

Nació en Rivera, el 11 de julio de 1920 donde cursó primaria y secundaria. Ingresó a la Facultad de Medicina en Montevideo y se recibió de médico el 25 de setiembre de 1947.

Se especializó en Gastroenterología y Radiología en la Clínica de Barcia y obtuvo los títulos de ambas especialidades por Competencia Notoria.

Se instaló en Paysandú en 1951 y comenzó a trabajar en el sanatorio Modelo, destacándose como el mejor radiólogo del medio, sobre todo en la radiología digestiva contrastada, de la que adquirió una amplísima experiencia. Me relató que había realizado más de 10.000 estudios de gastroduodeno contrastados.

Fue el primer radiólogo de Paysandú en adquirir un equipo con amplificador de imagen que, en esa época, revolucionó la radiología digestiva.

Era un colaborador inestimable para los cirujanos en el diagnóstico del abdomen agudo en la urgencia. Tal era su experiencia en el tema, que era capaz de detectar cosas en las imágenes que nos afirmaban en el diagnóstico, la afección intraperitoneal.

Colaboraba con el equipo quirúrgico en la realización de trabajos clínicos ocupándose de la parte radiológica de la presentación. Recordamos su estadística de más de 300 úlceras gástricas que figuran en el relato oficial del Congreso Uruguayo de Cirugía sobre el Tratamiento de la Ulcera Gástrica, realizado con los Dres. J. Burjel,W. Lanterna y A. Lischinsky.

Fue también radiólogo de COMEPA y con la llegada del Dr. M. Pereira Henderson debió traspasar su cargo de gastroenterólogo al recién llegado, de acuerdo a la reglamentación de la institución mutual.

Avido lector, por lo que adquirió una cultura general muy estimable. Era un interlocutor válido en temas diversos como política, deportes, etc.

Tenía la muy buena costumbre de que, una vez hecho un diagnóstico clínico radiográfico con el cirujano, se vestía e ingresaba a sala de operaciones para corroborarlo y ver la anatomía quirúrgica de la lesión encontrada. Fue esta una muy buena actitud que hoy evidentemente han perdido los radiólogos modernos.

Se enfermó primero de un aneurisma de aorta abdominal que operamos con todo éxito. Después comienza con síntomas de estenosis de carótida y se opera en Barcelona. La evolución de la enfermedad llega a una hemiplegia que lo obliga a dejar su trabajo.

Falleció en el año 1998.

RICARDO PARADISO.

Nacido en Paysandú en el año 1913, cursa sus estudios primarios y secundarios en la escuela Nro. 8 y el liceo viejo.

Estudia en la Facultad de Medicina de Montevideo donde ingresa en el año 1933 y egresa en 1941. En el año 1942 se presenta a concurso de Oposición para el cargo de Médico Higienista encargado del Carné de Salud de Paysandú, el que le es adjudicado y lo desempeñó durante muchísimos años. También desempeña el servicio de Certificaciones Médicas, de Higiene, de Vacunaciones, de Sanidad e Higiene Escolar, Higiene Industrial, Oficina de Reconocimientos Médicos, de acuerdo con la Ley 9697. Incluye un servicio médico para deportistas, correspondiente a Educación Física.

El Dr. Paradiso es médico adjunto de los servicios de las salas de Medicina del hospital.

Ha sido socio del sanatorio Sanducero junto al Dr. Basotti con el que ingresa a trabajar en 1941, año en que ya funcionaba dicho centro asistencial. Según él mismo recuerda, la fundación de ese sanatorio fue contemporánea con los otros dos y luego es transformado en Nuevo Sanatorio Sanducero.

Pertenece a la generación de profesionales que comienzan a actuar en la década del 40, con una actividad muy intensa como médicos de familia, abarcando el tratamiento de múltiples patologías dentro de la medicina individualista y privada. Ejercían la medicina estando disponibles las 24 horas, haciendo las guardias de los llamados urgentes a domicilio, que si bien la mayoría de las veces no eran tan urgentes y -según me decía-, la velocidad de llegada a la casa del paciente era fundamental. Había que estar primero ante un llamado al que posiblemente había sido convocado algún otro colega. Actualmente en el año 2003 está retirado con más de 90 años y con un muy buen estado de salud.

Conversando con él y con sus 90 años, nos aporta una visión de la medicina de la época, donde había que asistir pacientes en sus chacras, a cualquier hora del día o de la noche, cualquiera fuera el estado del tiempo; cruzar el río Queguay crecido donde no había puentes sino apenas unas calzadas sumergidas en las aguas torrentosas.

También se realizaban transfusiones de sangre de persona a persona en el domicilio y a veces a la luz de una vela. Asegura no haber tenido nunca un accidente transfusional.

También nos relató que fue el primero en usar la penicilina en Paysandú en el año 1943, en una persona muy encumbrada de la sociedad. Para conseguir el antibiótico, había que hacer un trámite ante el MSP ya que era la época de la Segunda Guerra Mundial y el medicamento era muy escaso. El hecho fue que el paciente en coma con una meningitis aguda comenzó a mejorar

después de la tercera inyección y cada dosis es de 20.000 unidades. El enfermo se recuperó rápidamente sin secuelas neurológicas.

Nos habló del estatus del médico en esa época que -como menciona Barrán en su libro «La Historia del Poder Médico»-, era un personaje intocable e indiscutido y todas sus indicaciones se acataban al pie de la letra. Era un consejero de la familia, en cuyas decisiones se confiaba ciegamente. Hubo muy pocos especialistas en el 1900 pero si era necesario, sabían a quién dirigir una consulta local o en Montevideo.

Se acoge a su jubilación en el año 1993 y dice que jamás pudo acostumbrarse a vivir sin trabajar y que extraña de manera increíble el haberse alejado de sus pacientes.

MARCELINO PINO.

Nace en Paysandú el 19 de enero de 1921. Concurre a la escuela Nro 1, cuando funcionaba en la planta baja del edificio de Pisano.

Hace la Secundaria en el Liceo Nro. 1, cuando funcionaba en la actual Casa de la Cultura. Fueron sus directores el Sr. Cousin y Lusteau.

Ingresa a la Facultad de Medicina en el año 1941, y se recibe de médico en 1949. Hace el concurso de Practicante Interno del MSP, entrando en el octavo puesto.

Comienza la especializacion en Cirugía en el servicio del profesor Juan Carlos Del Campo cuando aún estaba en el hospital Pasteur y que luego se traslada al H. Maciel trabajando en las salas San Luis y Padre Ramón. Hace un pasaje por Ginecología, Traumatología y Medicina con el Prof. Mussio Fournier.

Se integra a la medicina sanducera en el año 1956, prácticamente juntos con el Dr. Julio Piñeyrúa, comenzando un período de resurgimiento del servicio de Cirugía del H.Galán y Rocha.

Siempre concurrió a los Congresos de Cirugía de Uruguay y Argentina.

Trabajó intensamente todos los días, prácticamente durante toda la mañana en cirugía de hombres, ocupándose de los enfermos traumatológicos pues aún no había Traumatólogo en Paysandú. Recién en 1973 llegaría el Dr. Jorge Borsani para encargarse de la organización del servicio, operando caderas y la cirugía mayor de la especialidad.

Como hecho anecdótico, recuerda haber intervenido con el Dr. Jorge Burjel en el famoso derrumbe del edificio de Azucitrus, donde llegaban decenas de heridos de todo tipo, con amputaciones, etc.

Nos asegura -y pudimos corroborarlo personalmente porque trabajé con Marcelino todas las mañanas durante 10 años-, que el plan de trabajo operatorio se cumplía estrictamente cada día, sin existir atrasos en las coordinaciones.

Fue el Dr. Pino, un cirujano de primera, con excelente manualidad y técnica quirúrgica, con un manejo cuidadoso del campo operatorio, lo que redundaba en los resultados en sus enfermos operados

Fue director del hospital durante muchos años

Se retiró de la actividad médica el 30 de octubre de 1993.

RAUL PUYO.

Fue profesor del liceo Departamental Nro. 1. Fuimos alumnos y también pacientes ya que vivimos en el mismo barrio. Era una persona atildada, siempre vestido con traje y corbata como los doctores de aquella época. Trabajó siempre en el H. Galán y Rocha como médico general y en los últimos años fue encargado del Pabellón Gaynor, donde iban los enfermos infecto contagiosos (no los bacilares), que se internaban solamente en el pabellón TBC a cargo como vimos, del Dr. Mario Volonterio.

Vivió en la calle 18 de Julio, a media cuadra del Liceo Nro. 1. Falleció de cáncer de laringe, con metástasis ganglionares.

ARNOLDO LISCHINSKY.

Nació en el año 1934 en la ciudad entrerriana de Concepción del Uruguay. Por motivos laborales, su padre se traslada en el año 1937 a Paysandú, donde nuestros padres hacen amistad. Cursa la escuela Nro. 1 y el Liceo Departamental Nro.1. Nos reencontramos en Montevideo, en la Facultad de Medicina donde cursaba un año posterior a mi.

Prácticamente hicimos toda la carrera juntos, viviendo en la misma pensión de estudiantes.

Realizó el concurso de Oposición del Internado, al cual accede. Recibió su título en el año 1963 y regresó a Paysandú a trabajar con nuestro grupo de servicio de Cirugía del Galán y Rocha. Era un hábil cirujano de los que saben mover delicadamente las manos. Comenzamos a trabajar en cirugía vascular periférica junto con el Dr. J. Burjel y quien escribe. Se dedicó intensamente a la actividad gremial en COMEPA y fuimos los que iniciamos la formación de la FEMI, Federación Médica del Interior, de la que llegó a ser segundo presidente. En el año 1975, por razones personales y familiares, decide ir a trabajar a Venezuela y después de muchos esfuerzos para revalidar el título, se instaló en la ciudad de Barinas, donde se asocia a un sanatorio privado y ejerce la cirugía con mucho éxito. Tuvo 4 hijos varones y una mujer. Actualmente está en una situación muy difícil provocada por los cambios socioeconómicos y políticos de Venezuela por lo que es muy probable que regrese a su ciudad.

MARIO VOLONTERIO.

Hasta el año 1927, los enfermos bacilares eran asistidos en las salas generales del H.Pinilla. Se forma una comisión presidida por Juan Schweizer y consiguen una donación de la Sra. Cash de Gaynor. La sala llevará el nombre de su difunto esposo. Este pabellón se inaugura el 21 de julio de 1927 con 44 camas. Posteriormente, ante el aumento de los bacilares, el MSP contruye otro pabellón, el TBC de 80 camas que inauguran en octubre de 1941. El Sr. Andrés Henderson dona el equipode Rx para el control de esos pacientes.

Desde 1932 es jefe del servicio de Tisiología, el Dr. Mario Volonterio, quien durante la década del 60 era considerado médico de consulta por los otros colegas para enfermedades médicas. Sería lo que hoy llamamos un médico Internista, con una muy buena clínica, fundamental en aquella época para llegar a un buen diagnóstico, dada la parquedad de exámenes complementarios que todavía existía.

Vivió y tuvo su consultorio en calle Leandro Gómez casi 33 Orientales. Tuvo dos hijos: un varón, Carlos, que es cardiólogo y una mujer, médica Internista

Fallece de infarto de miocardio en el año 1963.

RUBEN BULANTI RIOS.

Nació en Paysandú en el año 1912. Proviene de una familia numerosa de muchos profesionales. Su madre, maestra, tuvo que trasladarse a Montevideo para poder pagar los estudios de sus hijos.

Ruben fue un Oftalmólogo con buena preparación técnica y con los instrumentos que la tecnología de la época demandaban. Tenía algunas particularidades que nos llamaron la atención: no usaba guantes para operar, se hacía una minuciosa desinfección de las manos y así operaba porque -decía-, le preservaba mejor el tacto y la precisión operatoria.

Fue médico de policía y forense, lo que cumplía con dedicación pues le fascinaba la parte legal de la Medicina. Era excelente autopsista. A pesar de su aspecto tosco y agresivo tenía una gran sensibilidad, siempre estaba dispuesto para un chiste o cuento que hiciera reír a sus interlocutores.

Era impulsivo y eso causaba problemas. Por ejemplo, una menor internada con una sífilis secundaria en sala de medicina, no podía ser controlada por los enfermeros y se escapaba para tener contactos sexuales. Entonces, utilizó un metodo para evitarlo. Debido a la peligrosa ame-

naza de contagio recurrió a un Abseso de Fijación con Trementina Intramuscular, técnica que ya hacía años no se utilizaba en los hospitales psiquiátricos. La paciente quedó inmovilizada, pero era menor de edad y hubo una denuncia al juez, quien se hizo presente en el hospital. Hizo un exhaustivo interrogatorio a todos los médicos, quienes tuvimos que apoyar al colega, que había actuado con buena intención pero sobrepasado los límites fijados por la ley. Sin embargo, pudo salir bien del problema con el juez actuante. Tendríamos cientos de anécdotas de Ruben, pero queremos que se lo vea como realmente fue: un gran amigo dispuesto a dar una mano a quien la necesitara.

Era además, un coleccionista de objetos antiguos que guardaba en su casa y que fueron rematados cuando murió. de cáncer colo rectal del cual lo operamos. Tuvo una sobrevida de varios años.

BENITO RIAL.

Sin dudas, se trata del primer médico pediatra de Paysandú, al que conocimos trabajando en la década del 30 y posteriormente pudimos tenerlo como colega en el HEL cuando estaba ya muy avejentado, enfermo de una arteriopatía periférica y llegaba al hospital a pasar visita. Casi no podía caminar y lo hacía en varias etapas antes de llegar a la sala de Pediatría. Fue un pediatra de gran prestigio en Paysandú pero luego de haber tenido problemas familiares y un divorcio con su primer señora, entra en una etapa de menor reconocimiento social. Vivió en la esquina de 18 de Julio y Gran Bretaña.

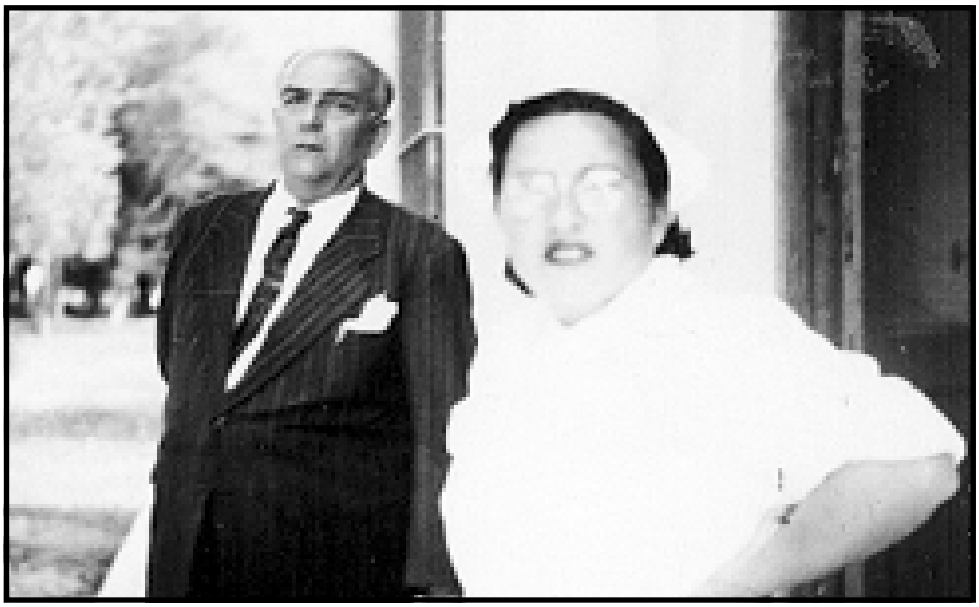
Tras el divorcio y un segundo casamiento irá a vivir a 18 de Julio casi Cerrito, en la misma casa que posterirmente vivirá el Dr. E. Oribe. Allí lo conocí personalmente, siendo estudiante de medicina. Me invitó a cenar con lo cual tuve la oportunidad de conocerlo mejor. Tenía ya más de 60 años y todavía seguía estudiando distintas materias. Recuerdo muy bien que estaba repasando el libro de Fisiología. Era un gran aficionado al baile y en nuestra juventud lo veíamos en todos los bailes del Club Social Sanducero, sin perder ninguna pieza con su señora.

Como ya vimos anteriormente, fue uno de los médicos que junto De Medina descubren por primera vez la enfermedad de Chagas en el Uruguay.

Al final de su vida quedó aislado de los colegas y trabajaría solo en las salas de Pediatría ya con un marcado deterioro físico e intelectual. Esto hizo que fuera mal visto por todos en el hospital.

Termina su vida con una amputación bilateral de las piernas, en Montevideo.

En la fotografia lo vemos en la puerta del laboratorio del hospital con una auxiliar, en los dias que trabajaba en la detección de los casos de la enfermedad de Chagas.



ALBA ZUNINO.

Se radica en Paysandú en el año 1969 luego de una prolongada carrera médica en Montevideo, en los servicios de Medicina, siendo jefa del Clínicas y asistente del Dr. Pablo Purriel, llegando a lograr una formación en Medicina Interna muy destacada. De esa manera aportó su experiencia en las salas de medicina del HEL, formando a un grupo de médicos jóvenes que comenzaban sus primeras armas.

Era Internista, con gran experiencia en Neumología. Constituye un importante adelanto en la medicina clínica del HEL que -como vimos-, nunca había acompañado el crecimiento y el progreso de otras especialidades, como la Cirugía.

Fue médica del hospital Saint Bois y del Fermín Ferreira donde se especializa en Neumología habiendo adquirido una experiencia de muchos años que transmitirá a sus alumnos médicos de la Sala 5, destacándose en este sentido la Dra.Gladys Barbieri, que la acompañó durante muchísimos años .

Pasaba visita cama por cama, todos los días, de 8 a 12 horas y obligó a la Dirección del Hospital, a sacar los asilados de su sala que como vimos, eran numerosos.

Era la jefa del servicio de Medicina y la acompañaban también los médicos de la Sala 8, Dr. Hugo Raffo y René Rodriguez Legar.

De carácter dominante -podríamos decir avasallante-, instaló en colegas y pacientes un orden estricto en su servicio. Además de su autoridad técnica, impuso un orden de trabajo que por primera vez en el hospital acompañaron el funcionamiento de los otros servicios.

Desgraciadamente vivía sola en su casa de calle Florida, frente al sanatorio Sanducero, pues era la única sobreviviente de su familia. Sólo la acompañaba eventualmente alguna sobrina.

En esa actitud avasallante, escondía una personalidad débil, con una serie de complejos que la llevaban a exagerar su arreglo personal. Llevaba el maquillaje demasiado cargado, padecía fobias como por ejemplo, a los dentistas. Su personalidad la llevó a esconderse en su casa cuando se enfermó y no pidió ayuda a ningún colega que, extrañados de su falta al hospital, la fueron a buscar encontrándola con una neumonía grave, que exigió su ingreso al CTI donde falleció en el año 1999. Como burla del destino tuvo una enfermedad pulmonar de la que era especialista y no se trató adecuadamente, lo que la llevó a la muerte.

CARLOS STAGNO.

Nació en Paysandú en el año 1929. Se gradúa en la Facultad de Medicina en mayo de 1957.

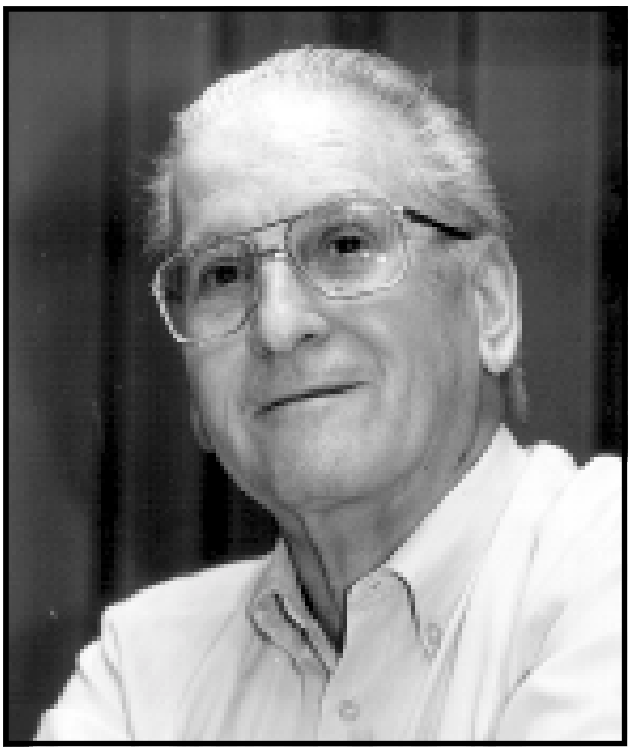
Asiste como post grado al servicio del profesor Portillo, en el H. Pedro Visca. Se radica en Paysandú en el año 1958. Al comienzo y hasta 1966, trabaja en el ejercicio privado de la Medicina y la Pediatría. Concurre en el hospital al servicio de Medicina del recordado Dr. Juan Barneche, y al servicio de maternidad para los exámenes de los recién nacidos.

En 1967 por concurso, pasa al servicio de Pediatría, organizando un sector totalmente independiente para la atención del recién nacido y niños graves, que se llamó Sala de Cuidados Especiales que recibía niños del hospital y de COMEPA y tomando desde su inicio un carácter regional. Siempre se actuó en íntima relación con el servicio de Maternidad, dirigido por el maestro Fernando Burjel. Por su iniciativa se creó la Unidad Materno Infantil cuando en la década del 70 apenas se vislumbraba que la Perinatología iba a ser una especialidad fundamental.

En Pediatría, su propósito era formar un grupo con espíritu de cuerpo, con respeto mutuo y ansias de superación, haciendo reuniones semanales para discutir casos clínicos y establecer pautas de tratamientos comunes para el MSP y COMEPA. La consideración de la ética médica siempre estuvo presente. Se hizo énfasis en la educación en salud, especialmente en los barrios más carenciados.

En 1972, en el Congreso de Pediatría se presenta un trabajo departamental en el quinquenio 1968-1972.

En 1973 en la Sociedad de Perinatología se muestra un relevamiento de la realidad sanitaria de



Paysandú. En 1974 en colaboración con F. Burjel se publica un extenso trabajo sobre morbi mortalidad materno infantil y su relación con el medio social, con prolijos gráficos que localizan los problemas. Se plantean soluciones de atención primaria en salud. La novedad de hoy ya se planteaba hace 30 años pero no se logró ningún apoyo. En 1976 se funda por iniciativa y con el empuje de Paysandú, la Regional NO de la Sociedad Uruguaya de Pediatría (Artigas, Salto, Paysandú, Río Negro, Soriano y Tacuarembó), haciéndose reuniones trimestrales. La concreción de esta iniciativa fue un gran triunfo del grupo pediátrico sanducero.

En 1986 se logró el Premio Beisso (foto inferior) de resonancia nacional. Con el dinero obtenido se hizo una fiesta con todo el personal y se compró el primer respirador infantil que se usó en la sala de cuidados especiales del hospital.

En 1986, con la extensión de la docencia, la Facultad lo nombra coordinador de la enseñanza pediátrica en Paysandú. Sin embargo luego de un comienzo excelente se produce una declinación del éxito de los cursos, debido en parte a la falta de interés del cuerpo médico local.

Recibiendo el Premio Beisso por un trabajo sobre Diarreas Infantiles juntamente con otros pediatras

NESTOR GRILLO.

Nació en Feliciano, una pequeña localidad rural del departamento de Durazno, el 26 de febrero de 1937.

Cursa primaria en la escuela rural y luego, en Durazno, completará secundaria y preparatorios. Era el mayor de 8 hermanos. Su padre tenía un almacén de campaña y aspiraba a que él trabajara en el negocio. Pero ya estaba decidido: sería médico. Para lograrlo se escapará a la casa de su abuela, única alternativa de continuar sus estudios.

Entra a la facultad de Medicina pero para poder vivir deja un año los estudios y se dedica a preparar un concurso para profesor de secundaria en Biología e Historia Natural. Comienza a hacer docencia para financiar sus estudios. Realiza el post grado en el hospital Pereira Rossell con los profesores Negro y Gentile. Lo termina en 1973 y decide venir a trabajar a Paysandú, donde comienza a concurrir al HEL a sala de niños.

Fue además, médico pediatra del Consejo del Niño, de las policlínicas del barrio P3 y del barrio Nueva York.

También hacen policlínicas en Quebracho, con el equipo del Centro de Salud.

Fue un médico con alta vocación social y un trabajador para la Atención Primaria de la Salud. La medicina de niños estaba en un primer término en su escala de prioridades.

En segundo lugar, ubicó la actividad política. Fue edil desde el año 1985 en adelante y candidato a diputado por el Partido Demócrata Cristiano.

Era un posible candidato a la Intendencia Municipal en el año 2000 cuando se enferma de una Esclerosis Lateral (ELA).

Permanentemente pensaba en nuevos proyectos de diversa índole, entre los que se destacan la publicacion del periódico Página Abierta. Una vez jubilado también cumplió un proyecto de plantaciones de duraznos, que llevó a cabo con otros colegas.

Fallece repentinamente de una insuficiencia respiratoria debido a su enfermedad, pero permanece en el recuerdo de los amigos que no olvidan sus cualidades sobresalientes de pediatra, luchador social y político.

PABLO SOL ZUNIN PADILLA

Nació en Aiguá, el 7 de julio de 1911. Eran 9 hermanos de los cuales Pablo y una hermana eran los menores. Su segundo nombre -Sol-, obedece a una anécdota. Su padre, que era católico, le elegía los nombres a sus hijos de acuerdo al Santoral, conjuntamente con el cura que los bautizaba. Araíz de una enemistad con el sacerdote, a los dos últimos los llamó SOL y LUNA respectivamente.

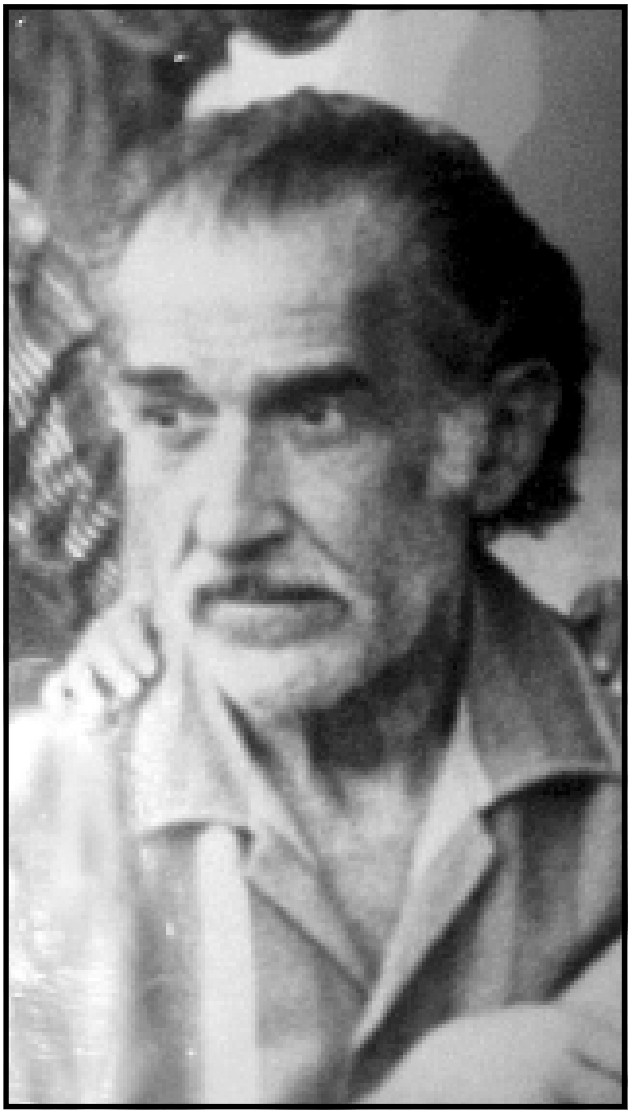
Hace primaria en Aiguá y secundaria en Montevideo. Su llegada a Paysandú se debió a la amistad con la familia Bulanti Ríos. A uno de los hermanos lo trató de una enfermedad y le proponen que venga a trabajar en Paysandú. Llegó en el año 1936. Fue gran amigo del arquitecto Leonardo Bulanti Ríos y cuando estudiaban, cada uno se iba a la facultad del otro y Leonardo lo acompañaba a las guardias del hospital

Trabajó en el Galán y Rocha en forma honoraria hasta el año 1957, cuando comienza a hacer policlínicas aéreas. También hace su consultorio en calle Leandro Gómez y Cerrito y en el sanatorio Sanducero, con Basotti. Hacía Ginecología y Partos y siempre peleó por la legalización del aborto porque creía que se trataba de una «cosa de mujeres» y que éstas tenían el derecho a decidir sobre el futuro hijo.

Fue siempre un trabajador social e impulsó la creación del movimiento cooperativista. Intervino en la fundación de COPAY, a partir de ERSA, cuyos dueños eran Lombardi, Laurenzo y Etcheverz. Como fue edil, peleó desde la Junta Departamental por la creación de esa cooperativa de la que fue presidente honorario. Tambien fundó una cooperativa lechera en Colonia 19 de Abril la cual utilizaba un método distinto a la pasteurización. Trabajaba con autoclave y frío para estabilizar la leche y por eso se llamó estabil.

Esta vida tan prolífica terminó en 1979. Murió víctima de un cáncer de laringe.

En el año 1972 cayó preso por las fuerzas militares. Perteneció al movimiento Tupamaros, estando en la cárcel casi un año. Esta etapa está llena de anécdotas contadas por el Dr. Jorge Burjel, médico del cuartel y amigo de Pablo. Era noctámbulo y alcoholista por lo que estando arrestado, era necesario darle algo de alcohol para que no hiciera un síndrome de abstinencia. Ante esto, sus familiares le



pasaban jugos con algo de alcohol. Además, como no podía dormir de noche, pasaba las horas enseñándole ajedrez a los guardias, juego del cual era gran aficionado.

Siempre estuvo algo separado de los colegas porque discrepaba con la manera de conducir la Asociación Médica y el futuro funcionamiento de COMEPA.

Era además hombre político. Al principio fue de extracción Colorada y Battlista, de la lista «14 y medio», según el mismo decía, porque «no era de la lista 14 ni de la 15». Posteriormente pasó a la izquierda, terminando en su vejez, formando parte del movimiento Tupamaros.

NEREIDA DA SILVEIRA DE PALLEIRO.

Conocida pediatra con una prolongada actuación en Paysandú en el hospital, donde llegó a jefa de servicio de Pediatría. En COMEPA también se destaca como una pediatra de muy buenas condiciones técnicas y humanas.

Su actuación se divide en 2 actividades diferentes:

En Montevideo

1) Ingresa a la Facultad de Medicina en 1955.

2) Practicante externo del MSP de 1957 a 1959.

3) Practicante interno por concurso de Oposición de 1960 a 1962.

4) Se gradúa como médico en 1964.

5) Médico pediatra de Asistencia Externa del MSP de 1966 a 1968.

6) Médico asistente honorario del H. Pereira Rossell.

En Paysandú

1) Médico pediatra de sala, policlínicas y asistencia domiciliaria de 1971 a 1979.

2) Técnico III, médico pediatra de sala y policlínicas. 1979 a 1986.

3) Técnico II. Médico pediatra del Centro Departamental de Paysandú. 1986- 1996.

4) Médico pediatra encargado de la jefatura del servicio de Pediatría. 1996 a 1998.

5) Docencia en el Ciclipa, de 1988 a 1998.

Como se ve en esta relación de méritos, tuvo la Dra. Nereida Silveira una actividad prolongada y muy activa dentro de la pediatría del HEL de la cual se jubila para retirarse a Montevideo.

GOMEZ DE BICCO.

Nace en Uruguayana (Brasil), el 1 de mayo de 1922. De familia muy humilde, tuvo muchas dificultades para estudiar. Comienza el liceo Nocturno a los 15 años. Para seguir sus estudios tiene que trabajar en una fábrica de cepillos. Se casó con Juan Bicco quien siendo su novio la ayudó en forma permanente en su carrera en forma económica, comprándole libros, etc. Obtuvo su título en 1958 a los 36 años; se radica en Paysandú en la casa de la esquina de Avenida Brasil y Perú, donde la alcanza la gran creciente de 1959. Realizaba Medicina General y de niños.

Ejerció la medicina con pacientes privados, clientes que la siguieron hasta el final, según relató su secretaria, era notoriamente querida por éstos.

En el hospital Galán y Rocha tenía asignada la sala de ancianos, a los que le dedicaba toda su atención y cariño, llegando incluso a comprarles ropas cuando carecían de ellas. Su secretaria nos relató que los viejitos eran sagrados para ella.

Fallece en el año 2001.

CARLOS GHIGGINO.

Aunque vive en Montevideo es muy conocido en el ambiente médico local ya que jamás dejó de trabajar en COMEPA y en el hospital. De sus elocuentes y cuantiosos méritos citaremos:

(I) TITULOS

1) Bachiller en ciencias en el liceo de Paysandú en diciembre de 1947.

2) Doctor en Medicina, en diciembre de 1961.

3) Médico especializado en Laboratorio Clínico, mayo de 1979. Postgrado.

4) Médico especializado en Hematología Clínica, enero de 1981. Postgrado.

5) Médico Hemoterapeuta, diciembre de 1989. Postgrado.

6) Maestro de la medicina latinoamericana con título honorífico expedido por la Asociación Médica Latinoamericana.

(II) ACTUACION PROFESIONAL COMO HEMATOLOGO

1) Instituto de Fisiología de la Facultad de Medicina donde ocupa diversos cargos docentes orientados a la investigación hematológica (1955 a 1969) con 3 años de dedicación full-time.

2) Hospital de Clínicas de la Facultad de Medicina, laboratorio central de dicho hospital entre 1954 y 1993, llegando a Profesor Agregado y jefe de la repartición de Hematología.

3) Departamento de Clínica Hematológica, profesor adjunto, siendo uno de los promotores de la especialidad de Hematología Clínica, conjuntamente con el Dr. Debelis y la Dra. Marta Nese.

III) ACTUACION EN EL MSP

1) Médico Hematólogo del H. Pasteur, de 1970 a 1974.

2) Médico Hematólogo del H. Pereira Rossell, de 1975 a 1980.

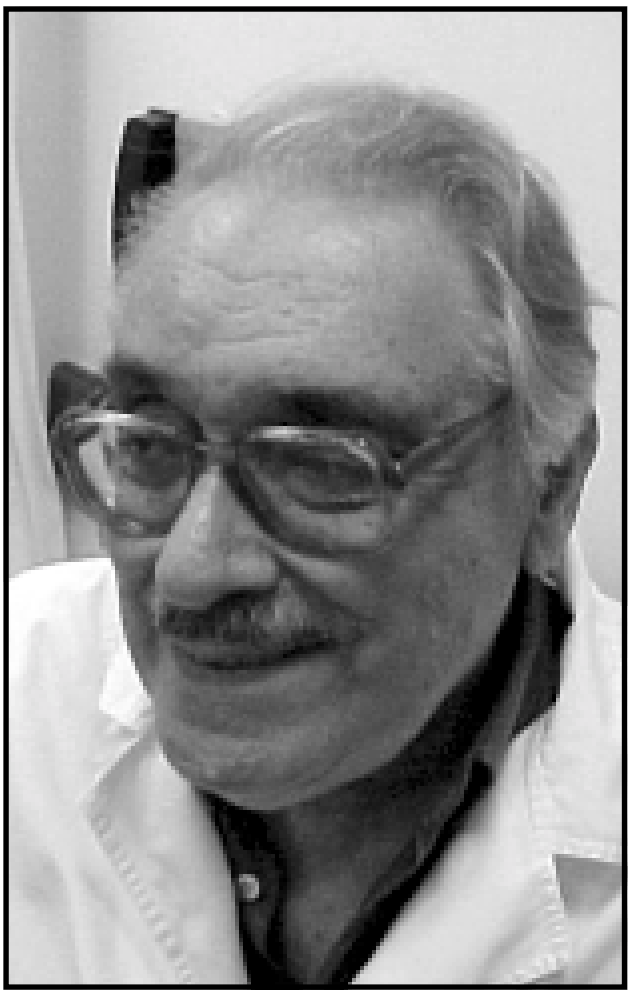
3) Médico Hematólogo honorario del HEL, de 1961 a 1998.

IV) ACTUACIONACADEMICA

1) Participación activa en infinidad de cursos, simposios y congresos médicos. Fue coordinador general del VII Congreso Internacional de Hemostasis y Trombosis (Grupo CLAT) realizado en Montevideo en octubre de 1983.

En resumen, se debe destacar:

haber sido uno de los promotores y creadores de la especialidad Hematología Clínica en el Uruguay,



en octubre de 1975; organizador y coordinador del VII Congreso Internacional sobre Hemostasis y Trombosis en Uruguay en octubre de 1983; haber recibido por primera vez en el Uruguay el Título Internacional de Maestro de la Medicina Latinoamericana, expedido por la Asociación Médica Latinoamericana en diciembre de 1992.

Motivado por su prolongada actuación en el desarrollo de la Hematología Clínica y la creación de la especialidad, obtuvo el postgrado de Hematología Clínica en el Uruguay, octubre de 1979.

El Dr. Ghiggino continúa trabajando intensamente en Montevideo pero viaja a Paysandú donde durante 24 horas hace consultas en COMEPA y en el hospital.

Es un técnico de altísima calificación, lo que podemos apreciar con sólo leer su currículum y por la calidad de su trabajo como hematólogo y laboratorista.

Nacido y criado en Paysandú, siempre se mantuvo conectado con su ambiente médico y social, a pesar de la distancia de 400 kmts. en Montevideo.

Es una persona extremadamente sencilla y querida por todos sus compañeros.

Con su preparación técnica ha solucionado todos los problemas hematológicos de Paysandú y la región.

En la figura de la página, mostramos en forma por demás orgullosa el diploma donde se lo nombra Maestro de la Medicina Latinoamericana, lo que no hace más que aquilatar los grandes méritos ganados a lo largo de su vida de estudio y trabajo tesonero, dentro de una especialidad extremadamente difícil y complicada como la Hematología Clínica.

Como anécdota, debo recordar su inestimable ayuda en la solución de un paciente del hospital Galán y Rocha que había sido mordido por una yararará y estaba muriéndose de hemorragias incoercibles, que nosotros interpretabamos como por efecto anticoagulante del veneno del animal.

El Dr. Ghiggino lo estudió como Laboratorista y nos indicó que las hemorragias eran por coagulopatía de consumo, es decir, lo opuesto a lo que pensábamos. Se cambió el tratamiento de acuerdo a este

diagnóstico, el paciente mejoró y se curó en pocos días.

Con este hecho pretendo mostrar la alta capacidad y conocimiento de los problemas hematológicos del colega que siempre nos ha dado una inestimable ayuda en su especialidad.

ESTHER RODRIGUEZ MORALES.

Nació el 19 de febrero de 1926 en la ciudad de Rivera, donde realiza la escuela primaria y secundaria. Recibe su título de médico en la Facultad de Medicina de Montevideo en el año 1956.

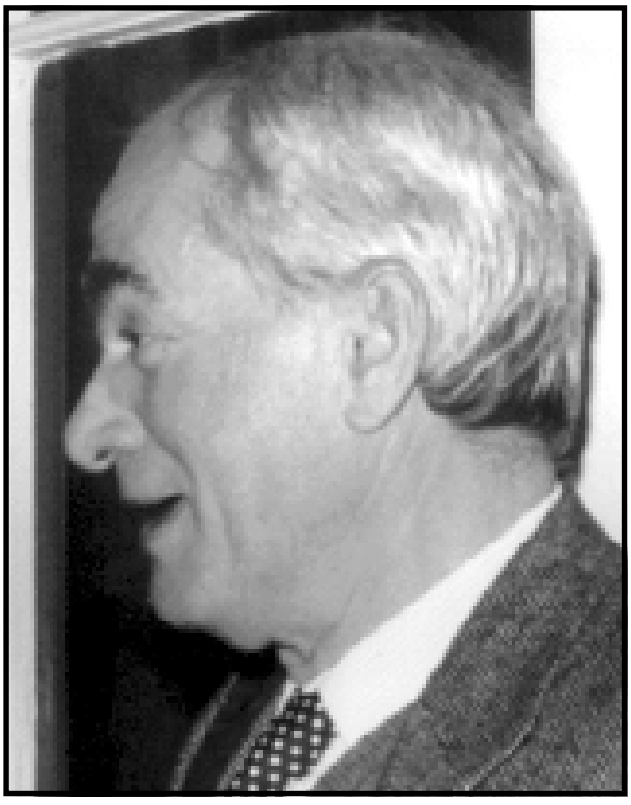
Comienza a trabajar en el HEL en el año de las grandes crecientes del Río Uruguay, en 1959. Su llegada a Paysandú fue debido a que el Dr. Milton Pereyra, que fue el primer practicante interno que vino a sustituir a los antiguos enfermeros practicantes, estaba solo y necesitaba ayuda de otros internos, por lo que pidió al MSP el envío de otra unidad. De esa manera se viene la Dra. Rodríguez Morales, que se adapta tan bien a Paysandú, eligiéndola para vivir una vez recibida. Aclara que las guardias la realizaban hasta entonces, enfermeros practicantes como «Lopecito» y la nurse López, pero en adelante seguirán viniendo practicantes internos de Montevideo. Los que los siguieron fueron Hackenbruck y Etchenique. Comenzó a trabajar en Ginecología y Obstetricia con el Dr. F. Burjel comenzando en el sótano primitivo. Trabajó en COMEPA durante 28 años.

Presentó con los Dres. F.Burjel y Pignata un trabajo sobre Amenaza de parto prematuro, que fue llevado a un congreso en Tokio. Se jubila en el año 1990 y desde entonces continúa viviendo en su casa de Leandro Gómez casi Cerrito.

JULIA BIANCHI.

En esta foto mostramos a la Dra. Rodríguez Morales con su amiga y vecina de puerta de la calle Leandro Gómez, Julia Bianchi en una reunión social. Fue jefa de la Farmacia del Hospital, durante 30 años Ingresó en el año ..... sustituyendo a la química farmacéutica Diva Méndez. Trabaja años como jefa honoraria y luego se presenta a concurso de Méritos y Oposición con el que gana el cargo en forma definitiva. En esa época en la farmacia del hospital se hacían la mayoría de los preparados y aún tenían un equipo para hacer los comprimidos, manejados por el personal entre los que se destacaban los Sres. Obispo y Klastornick.

ERNESTO ORIBE.



No era originario de Paysandú. Nació en Montevideo y su padre fue el conocido poeta y filósofo Emilio Oribe. Los primeros contactos de Ernesto con Paysandú fueron en la década del 40 cuando su padre venía a tomar exámenes de preparatorios, en el liceo Nro 1, como se acostumbraba en aquella época. Como casi todos los médicos de aquél entonces, realizó los concursos de Practicante Externo e Interno como él decía, «Des hospiteau». Fue un oftalmólogo de larga actuación en el hospital, los sanatorios privados y posteriormente en COMEPA. Fue un excelente cirujano oftalmológico y operaba habitualmente en el hospital. Además tuvo una importante actividad gremial en la A.M.P. y posteriormente en COMEPA de la que llegó a ser presidente. Era un aficionado a la pintura y tenía una colección de obras entre las que figuraba un pequeño original de Picaso y un gran cuadro de Barradas. Como tenía la idea fija de viajar alguna vez a Europa pero transcurrían los años y no podía disponer del dinero necesario para hacerlo, resolvió vender sus famosos cuadros y de esa manera realizar el soñado viaje que, de acuerdo a su gran cultura general, aprovechó de manera muy satisfactoria. Fue también un aficionado a coleccionar antigüedades. Se jubila ni bien cumple los 60 años y se traslada a vivir nuevamente en Montevideo, en un apartamento de la peatonal Sarandí. Solemos encontrarlo actualmente en la Ciudad Vieja recorriendo las casas de antigüedades y remates de esa zona.

MARIO ALVAREZ PASEYRO.

Ingresa en el año 1962 como psiquiatra invitado por los médicos de Paysandú que en ese entonces eran 35. Hizo asistencia en los sanatorios y también en el hospital, al que le dedicaba la mañana. Hacía policlínicas y medicaba a los llamados retenidos en las camas policiales antes de ser enviados al hospital Vilardebó en Montevideo.

En 1964 se organizó la asistencia con su radicación y las camas policiales se transformaron en camas de Psiquiatría.

En el mes de agosto de 1966 el entonces director del HEL, Rómulo Calegari, lo autorizó a organizar una sala de Psiquiatría de hombres y otra de mujeres, con 20 camas cada una y personal entrenado por él. Es decir, comenzó a funcionar como servicio del MSP con el respaldo de la Dirección, el cuerpo médico y la Cátedra de Psiquiatría de la Facultad de Medicina y fue considerado oficialmente un servicio por el MSP, en el año 1989.

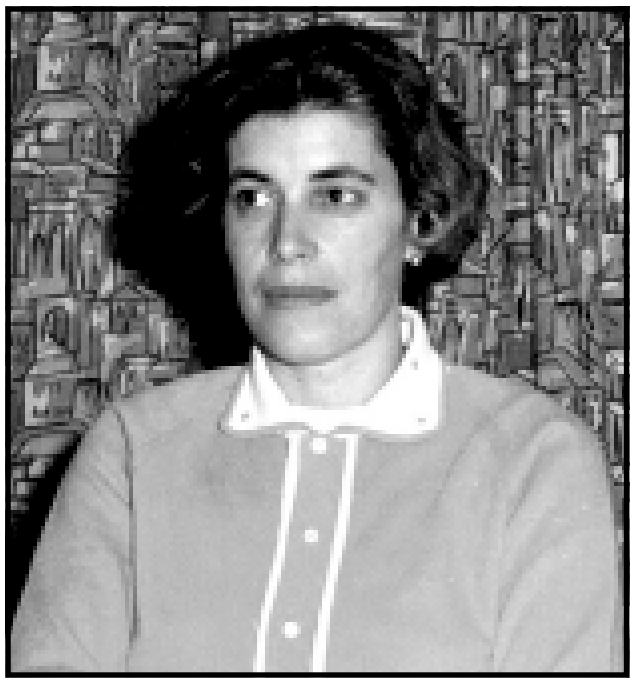
El apoyo de la Cátedra de Psiquiatría le permitió organizar las Primeras Jornadas de Psiquiatría del Interior de la República en el mismo HEL.

Pero quiere recalcar el Dr. Alvarez Paseyro, que fue la primera experiencia -y en ese momento única en América-, de asistencia sistematizada y total de enfermos psiquiátricos en un hospital general.

El Dr. Alvarez recibe su jubilación en el año 1998 y se retira a residir en Montevideo, pero nunca abandonó Paysandú a la que viaja todos los meses, siguiendo con sus actividades de artes plásticas e incluso ha realizado varias exposiciones.

Hay que señalar que tuvo una importante actividad gremial, habiendo sido Director Técnico de COMEPA en la época del gobierno militar. Tuvo muchas diferencias con el comandante de la plaza respecto a la asistencia de Asignaciones Familiares. Debido a estos diferendos, la asamblea decidió suspender los servicios médicos a esa institución en la mutualista, decisión que por poco termina en la detención del psiquiatra a manos de dicho comandante. Pero el hecho de que COMEPA mantenía indirectamente el servicio de Maternidad en el hospital -para lo cual proporcionó el personal necesario del sanatorio Pasteur-, pudo salvar toda responsabilidad legal de omisión de asistencia.

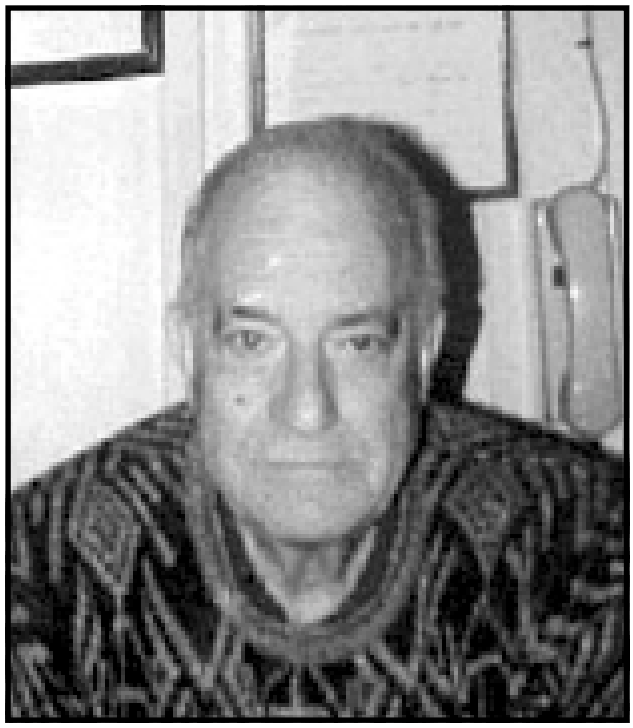
ALBA GUTIERREZ de ALVAREZ PASEYRO.



Realizó la carrera de Medicina en la Facultad de Medicina de Montevideo, siendo practicante Externa e Interna en el hospital Maciel donde nos conocimos personalmente y trabajamos como compañeros de guardia.

Sigue la especialidad de Psiquiatría, llegando a ser psiquiatra médica y psicóloga, trabajando en el hospital, en COMEPA y en su consultorio particular ubicado en calle Leandro Gómez y Luis Battle Berres. Igual que su esposo, se acogió a la jubilación y se va a vivir a Montevideo.

JOSE RIZZO.



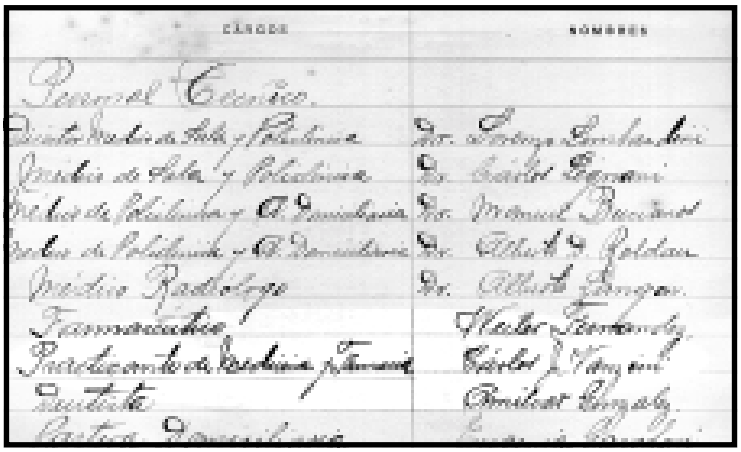
Nacido en Paysandú en el año 1921, hizo la escuela en el colegio de Don Bosco, en el barrio del Puerto. La secundaria fue en el liceo Nro 1. Recibe su título y se instala en Paysandú en el año 1955, coincidiendo su llegada con la de los doctores Julio Piñeyrúa y Marcelino Pino, trabajando con ellos en el servicio de Cirugía. Posteriormente comienza a trabajar en el sanatorio Sanducero, en ese momento propiedad de O.Basotti. Pero el sanatorio estaba en muy malas condiciones debido a que su propietario había contraído una enfermedad de Parkinson. Se reúnen un grupo de médicos y designan al Dr. Rizzo para negociar con Basotti la creación de una nueva Sociedad y solicitarle que les haga un préstamo monetario para poder encarar una reforma del edificio. De esa manera nace el Nuevo Sanatorio Sanducero con una serie de socios que fueron los doctores Basotti (padre e hijo), R. Paradiso, J.Rizzo, A.Manisse, Zunín Padilla, A.Darsch y M.Pino. Reformaron el edificio y se puso el sanatorio en condiciones para prestar funciones en forma adecuada.

Tuvo una importante actividad gremial en COMEPA, de la que llegó a ser presidente en el año 1974. Es allí que, presidiendo una sesión de la directiva, fue arrestado por las fuerzas militares por su relación con el grupo Tupamaros. Estuvo 6 años preso en la cárcel de Libertad.

Una vez liberado continuó ejerciendo la actividad médica en su sanatorio Sanducero y luego en COMEPA, de la que fue uno de los impulsores. Contribuyó a vencer las resistencia de los grupos sanatoriales aún aferrados a su sistema antiguo de trabajo. Se enferma de una afección coronaria que limita su actividad y de la que fallece en el año 1997.-

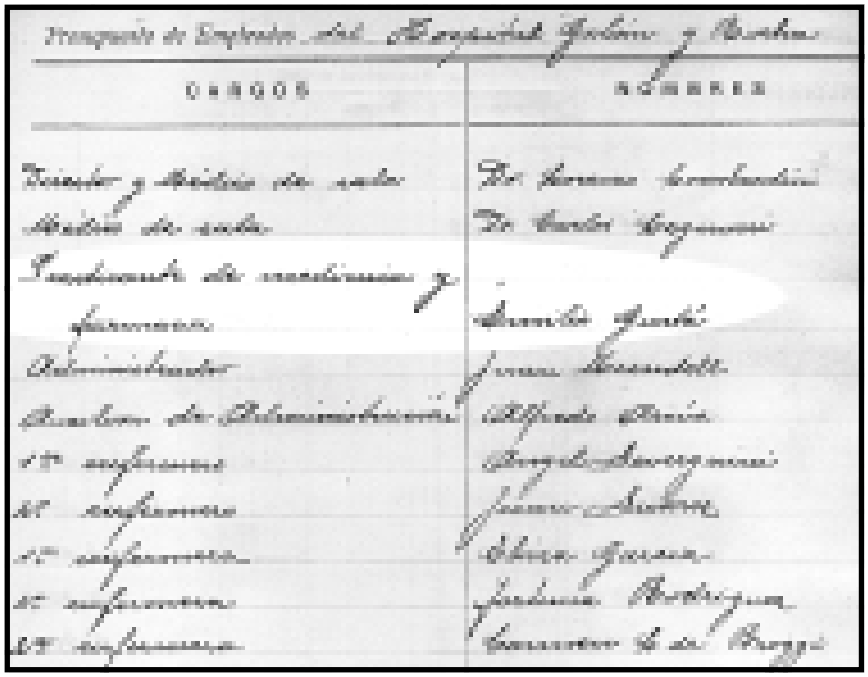
Enfermeros destacados del hospital Galán y Rocha

Los llamados practicantes de medicina y farmacia



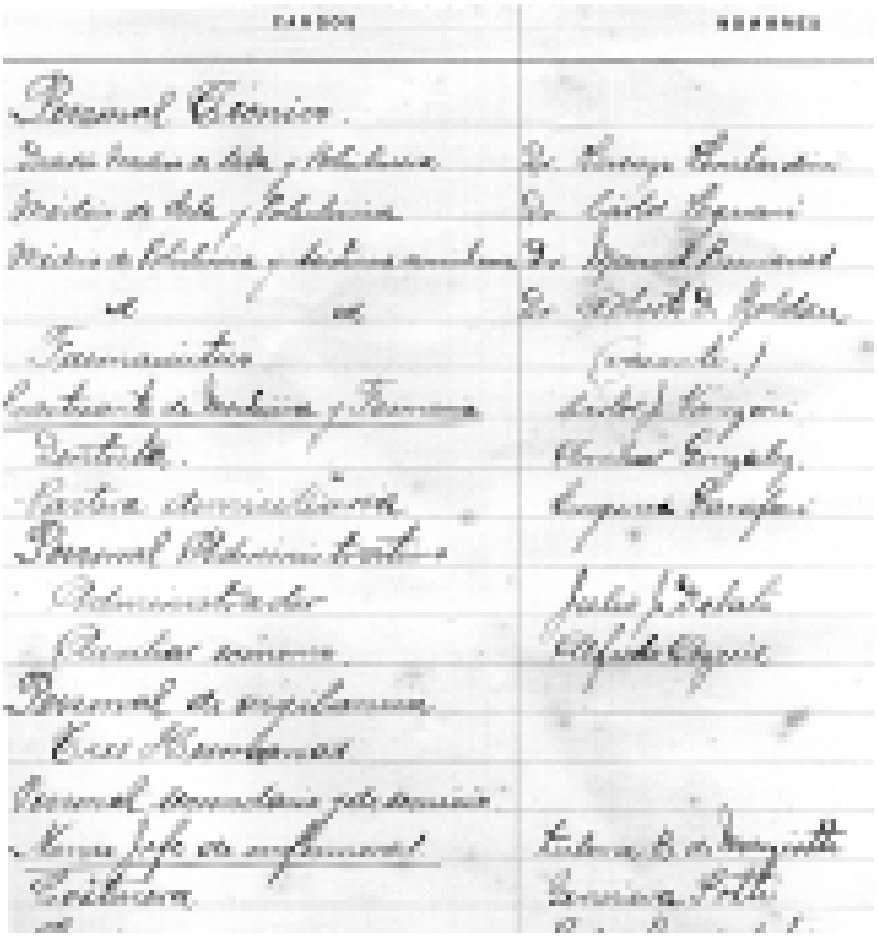
Siempre nos han llamado la atención los comentarios que indicaban la existencia en las primeras épocas del hospital, de enfermeros que llamaban **Practicantes**. Estuvieron durante muchísimo tiempo en el H. Pinilla y en el Galán y Rocha. Comentaban que hacían guardias generalmente internas y dormían dentro del hospital. En el caso del Galán y Rocha, se quedaban en el subsuelo del edificio del frente. Estos datos fueron corroborados por el Sr. Carlos Vanzini, en conversaciones que teníamos en el sanatorio Modelo. Allí también pude saber que además de las guardias internas se encargaban de los yesos, las anestesias, ayudaban a operar e incluso eran responsables de llamar al médico si la gravedad del caso así lo exigía. Entonces percibí que por ejemplo, Carlos Vanzini tenía importantes conocimientos adquiridos en los libros de Patología de la época y un lenguaje médico casi completo.

Posteriormente, estudiando los archivos de los libros del personal vemos que inmediatamente después de los técnicos, médicos, parteras, dentistas, farmacéutica, aparece un cargo catalogado como **Practicante de Medicina y Farmacia**. En la fecha de inauguración, mes de mayo de 1915, ese cargo fue ocupado por el Sr. Emilio Gusta y que el cargo desaparece del presupuesto del mes de octubre de 1917. En el mes de no-



viembre del mismo año fue sustituido por un nuevo cargo, el de nurse jefe de enfermeros, que ocupa Zulema Berzetche. Estos aspectos son mostrados en las imágenes escaneadas de la página. También es llamativa la escasez de personal (sólo dos médicos), Dres. L. Lombardini y C. Legnani, con un presupuesto bajísimo de 594 pesos para todo el hospital. Pero considerando la época que vivían (Primera Guerra Mundial) era inevitable la crisis económica. Siguiendo la cronología, tomamos un mes del 1921. Vemos que aparecen 4 médicos que se agregan a los dos ya vistos, Manuel Bercianos y Alberto Roldán. El presupuesto subió a 1173 pesos, casi el doble del anterior mencionado. En enero de 1921 vuelve a figurar el practicante de medicina y farmacia, ocupado por Carlos Vanzini, pero también el cargo de nurse jefa de enfermeras, que recae en Zulema B. de Marziotte. Este cargo quedará vacante unos meses y en octubre del 1925 es ocupado por la nurse Elena Acosta. En noviembre de 1926 aparece vacante el cargo de C. Legnani, tomado poco después por el Dr. José David Parietti. En el H. Pinilla, donde se llevaban las dos contabilidades juntas, aparece el cargo de practicante de medicina ocupado por Juan Vinocurov. Este cesa en mayo de 1927 y es sustituido por Juan Blanc.

Por otra parte notamos que en abril de 1927 aparece en la nómina el Dr. Juan Pisano con el cargo de médico de la Gota de Leche y la asistencia de niños. Por lo tanto el hospital alcanza por primera vez a tener 5 médicos: L. Lombardini, A. Roldán, M. Bercianos, J.D. Parietti y J. Pisano a los que se agrega como personal técnico, una farmacéutica y encargada de laboratorio, Juana de Santis; un practicante de Medicina y Farmacia, Carlos Vanzini; un dentista, Amílcar González; una partera servicio a domicilio, Eugenia Garafoni y masajista vacante. En octubre de 1918 aparece la primera mención de existencia de la Radiología, con el nombramiento del Dr. Roldán como encargado de esa sección. Esto está de acuerdo a los que nos expresara el radiólogo Italo Mulattieri con respecto a que la Radiologia comenzó entre 1917 y 1918 así que para la historia, el primer equipo de Radiología se instaló en el Galán y Rocha en octubre del año 1918. Como ya vimos en «Crónicas del Hospital Pinilla», el



primer equipo de Rx en Paysandú fue instalado por el Dr. Cuenca y Lamas en su consultorio de la calle Sarandí en 1906, fecha ésta muy llamativa pues Roengen descubrió los Rx en 1896 y consideramos que en aquélla época, la diferencia de 10 años es extremadamente corta, más aún si se tiene en cuenta la lentitud de las comunicaciones y los medios de transporte.

Practicantes de Medicina y Farmacia fueron los enfermeros Emilio Gusta, Carlos Vanzini, Juan Vinocurov, Juan Blanc, Eligio Pesce.

Existe otro cargo, el de primer enfermero, ocupado por Angel Severgnini e**n el año 1915.**

Ya habíamos visto a este enfermero en el hospital Pinilla, que aparece en una foto con los internados de ese nosocomio y otra, en la llamada sala de operaciones del H.Pinilla.

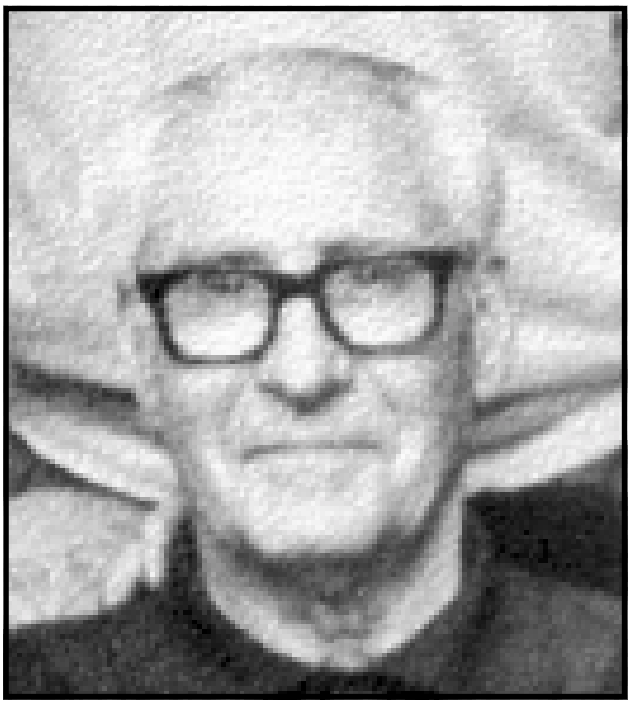
Las primeras nurses del hospital Galán y Rocha

Zulema Berzetche, Elsa Acosta, Zulema Marziotti, María Luisa López y Elizabeth Segui.

Hacemos notar que en el presupuesto, los gastos para los practicantes de Medicina y Farmacia eran incluidos en el rubro de personal técnico mientras que las nurses, en el de personal secundario. Por razones no muy bien conocidas, en el hospital siempre hubo una resistencia a la llegada de las nurses diplomadas en las escuelas de Enfermería de Montevideo y las primeras debieron sufrir mucho e imponerse para allanar el camino a las colegas futuras. Este mismo hecho se vivió en los sanatorios privados y en COMEPA.

JUAN BLANC.

Aparece en la nómina del presupuesto de empleados del Galán y Rocha en mayo de 1927, una vez que cesa Juan Vinocurov en el cargo de enfermero practicante de Medicina y Farmacia.



Nació en la zona rural, el 29 de julio de 1899. Se casó en Concepción del Uruguay con Juanita Pagani con quien tuvo 4 hijos, dos varones y dos mujeres. Los primeros fueron destacados deportistas en el medio. Se jubiló relativamente joven pues trabajó muchos años en Radiología, lo que en aquélla época generaba 2 años por uno de trabajo y se muda a Montevideo.

Era un hombre paciente y sereno, muy apreciado por los enfermos. Vivía en Vizconde de Mauá y Artigas, a media cuadra de la entrada posterior del hospital. Hacía guardias de acuerdo a su cargo de enfermero practicante, lo llamaban a cualquier hora del dia o de la noche. Según su hija, era muy apreciado por todos, hablaba mucho de los médicos -sobre todo de L. Lombardini- y cuenta una anécdota de un internado que emprendió a balazos dentro del hospital y ambos tuvieron que esconderse detrás de un escritorio para salvarse de las balas.

Vivía y sufría la época de los Primus, usados en todos los procesos del hospital y de manejo muy dificultoso. Falleció en 1978 a los 79 años de edad.

CARLOS VANZINI

Nació en Paysandú en 1899. Cursó primaria, secundaria y bachillerato en Nuestra Señora del Rosario. Al terminar el liceo, pidió trabajo en el hospital Galán y Rocha e ingresó a trabajar viviendo en los subsuelos del edificio desde donde sólo podía salir ocasionalmente. Cuando lo hacía, regresaba de noche y tenía que tocar la campana del portón de hierro para que le abrieran. En esa época estaba encargado de múltiples tareas como guardias diurnas y nocturnas, atención de los heridos, practicar suturas, anestesiar, ayudaba a operar, sacaba radiogafías y las revelaba, hacía tomografías de tórax para el estudio de los enfermos bacilares, daba inyectables y sondages vesicales. Frecuentemente seguía el post operatorio de los pacientes cuando el médico se ausentaba por algún motivo. En nuestras conversaciones, Carlitos me contaba que era muy habitual que A. Roldán operara un paciente y se fuera a la chacra sin hablar con los familiares. El tenía que encargarse de todo hasta que volviera.

Ya habíamos visto que el cargo de practicante de Medicina y Farmacia se había discontinuado en noviembre de 1917 y fue sustituido por el de nurse jefe de enfermeros, ocupado por Zulema Bersetche. Posteriormente, el cargo de practicante quedó vacante desde marzo de 1919 y lo ocupará recién en setiembre de 1920 Carlos Vanzini quien estará aún en noviembre de 1927. Sabemos seguramente que cuando se inaugura el sanatorio Modelo en 1939 trabajará allí una vez que abandona el hospital.

Será entonces un enfermero imprescindible. Hará radiografias, estará en Enfermería, sala de operaciones y hasta intervenía en la Administración, ocupándose además de la Proveeduría y haciendo las compras en una camioneta de su propiedad.

Conoce a su señora en el hospital, cuidando una enferma. Cuado se casan pasará a vivir fuera del hospital pero siempre a pocos metros del mismo. Su hija relata que de esa manera hacía sus guardias en domicilio de día y de noche. Allí pudo apreciar que las heridas simples eran solucionadas por él y hasta suturadas si era necesario.

Era -según ella-, un melómano. Escuchaba discos de aquélla época con óperas muy conocidas y podía silbar la música casi enteramente.

Nunca recibió su jubilación aunque se retiró tempranamente, debido a su trabajo en Radiología contabilizando dos por uno. Recibió una prejubilación de tan solo $ 150.

Contrajo cáncer de colon. Falleció en el sanatorio Modelo a los 78 años de edad.

ANGEL SEVERNINI.

Está catalogado en el presupuesto del H. Galán y Rocha como enfermero de primera, donde tuvo una actuación prolongada. La foto fue tomada en el H. Pinilla en el año 1910. Está con un grupo de enfermos allí internados y a su derecha está el Dr. A. Langón.

Cuando se inauguró el H. Galán y Rocha, Severnini pasará en forma inmediata a trabajar en el hospital.

En la figura superior de la siguiente página se aprecia a Severnini en una entrevista en el diario El Telégrafo de la cual transcribiremos un tramo:

A través de sus propias palabras podremos conocer su visión.

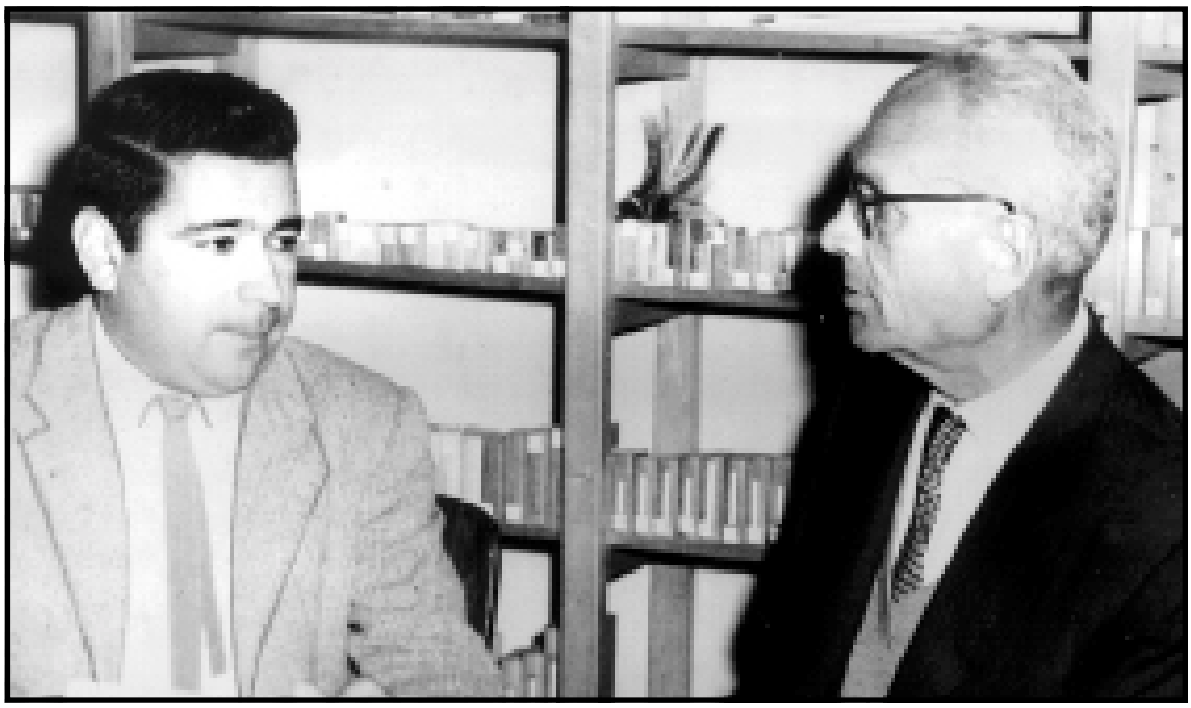
«Con sencillez el Sr. Severnini nos hablaba de aquella época dura en materia asistencial, por cuanto todo o casi todo dependía del esfuerzo del médico o su asistente el enfermero, el practicante.

Hoy todo es técnica, todo está perfeccionado, la labor aunque a veces sacrificada es menos dura. Así nos dice que inició su actividad en la protección de la salud allá por el año 1906, en el Pinilla, por entonces era regido por una Sociedad de Beneficencia integrada por personas del medio. Era Director el Dr. Martin Majó; jefe de sala, Dr. Lorenzo Lombardini, actuando también los Dres. Cuenca y Lamas y Alberto Pérez Montebruno, oficiando en la Secretaría el Sr. Alfredo Azcue, mientras que ya prestaban un valioso servicio las Hermanas de Caridad. La Farmacia por así llamarla, por cuanto era más bien un Botiquín, estaba a cargo del Sr. Arturo Legar.

Entre los años 1908 y 1909 al oficializarse la Asistencia Pública, ésta se hizo cargo de la Dirección del hospital Pinilla, mientras se proyectaba un centro que ofreciera mayor comodidad y mejor atención que el Pinilla que estaba resultando chico de acuerdo al constante crecimiento de la población.

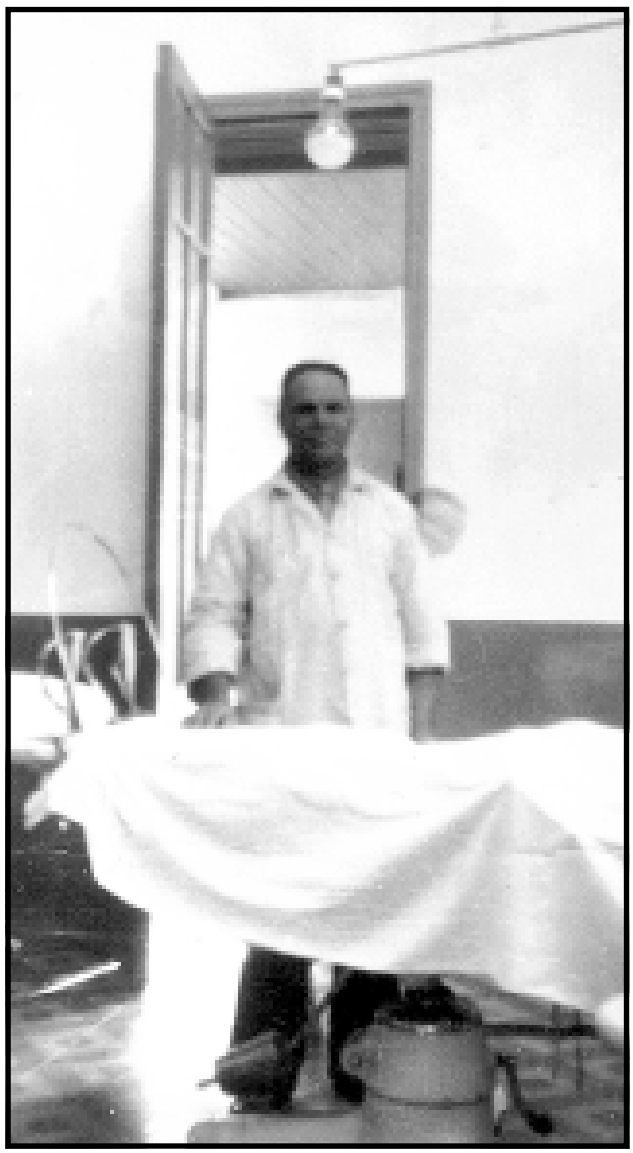
Al Sr. Severnini le cupo el honor entre otros enfermeros, de inaugurar el H. Galán y Rocha. La Administración era ejercida por el Sr. Juan Mundell; en la Secretaría estaba el Sr. Alfredo Ascue y era Practicante el Sr. Alfredo Gusta»

Severnini continuó en el H. Galán y Rocha hasta el año 1919, para luego proseguir una actividad similar en el sanatorio Sanducero hasta el año



1956, es decir, 50 años en casas de la salud. «Agregamos nosotros que el Sr. Severnini fue un enfermero integral, poseedor de una profunda vocación por la tarea que amó de corazón. Sus consignas eran atención, responsabilidad y contracción. Y hablamos de una época en que no se conocían límites de horarios ni descansos semanales, a veces cada 15 o 20 días podían tomarse algún descanso». Nada mejor que esta entrevista para conocer a través de los protagonistas cómo era la asistencia médica en el momento que estamos estudiando.

En la foto se ve al Sr. Severnini en una Sala de Operaciones, que creo reconocer. Es la del viejo sanatorio Sanducero que, como aún se aprecia, no tenía cialítica para la iluminación.

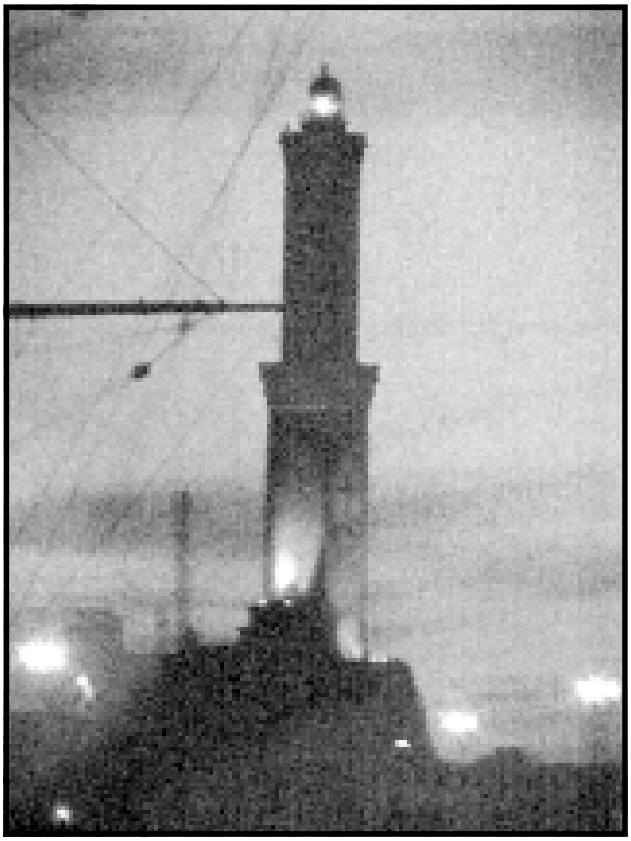


ELIGIO PESCE.

Nació en 1905. Hijo de inmigrantes de la Liguria (Génova). Ingresó a trabajar al H.Pinilla y luego al H. Galán y Rocha. Trabajó muchos años en policlínicas situadas al comienzo, en el edificio del Asilo Maternal. En ese sitio ayudaba al Dr. J.D. Parietti a realizar las policlinicas de higiene sexual, utilizando los métodos de los lavages de permanganato de potasio que se hacían por hileras de pacientes, con cánulas de marfil. También usaban el fatídico Uretrotomo. Los últimos años trabajó en las nuevas policlínicas del Galán y Rocha.

Era una persona muy sociable. Con su barra de amigos iban todos los sábados y domingos a una chacra sobre el arroyo San Francisco para compartir abundantes comidas.

Dentro de sus funciones en el control de la higiene sexual de esa época debía visitar los prostíbulos y el famoso lugar llamado La Manchega. Llegaban con el equipo ginecológico usado en esa época; examinaban una por una a las mujeres. Hay que hacer notar que J.D.Parietti en este sentido era de una escrupulosidad fantástica, manteniendo a las mujeres perfectamente sanas. Posteriormente ese control se hizo en la policlínica del hospital. Hacían también recorridas por los pueblos del interior sanducero, anunciando su llegada con una cañita de estruendo. Fue una persona tranquila, dispuesto siempre a ayudar a sus pacientes, aún regalándoles los medicamentos de laboratorios que él representaba en Paysandú.



Se dedicó a la política en forma permanente; fue fundador de la Lista 15 en Paysandú, de la cual fue presidente.

Su familia llegó a nuestra ciudad desde la Liguria (Génova) en el grupo de inmigrantes cuyo destino primero fue Montevideo durante el Sitio. Casi todos ellos pasaban a formar parte del Partido Colorado, quienes estaban detrás de los muros.

En la figura superior está el Sr. Eligio Pesce en su juventud. El cuadro inferior es una toma de la Lanterna de Génova, sitio desde donde partieron todos los inmigrantes que llegaron a nuesto país, entre ellos los abuelos del autor de este libro que lleva el mismo nombre del faro mostrado en esta página

Pesce falleció en el año 1971, sin acceder a una jubilación a pesar de haber trabajado más de 50 años. Entonces, su señora recibirá una pensión de $10.